

La Fotografía

AÑO III.

Madrid, Enero de 1903.

Núm. 16.

DIRECTOR:

D. Antonio Cánovas.



REDACTOR JEFE:

D. Angel Redondo de Zúñiga.

CRÓNICA



ESTUDIO

UN año más!... El 1903 acaba de inaugurarse...

Deseamos á todos los lectores de LA FOTOGRAFÍA las mayores felicidades y prosperidades..., y pidamos á Dios que nos permita repetir la felicitación durante medio siglo por lo menos.

Y cumplido el deber de cortesía que las circunstancias del tiempo imponen, pasemos á la charla mensual inevitable, y que ha de ser, mientras

exista esta Revista, en, de, por, con y sobre la Fotografía.

El tema de hoy no puede ser desagradable para nadie: *Retratos femeninos*. Al que le disguste que alce el dedo. Eso, si no hay alguno, entre mis amigos, que exclame como cierto cronista norteamericano que colabora en el *Metropolitan*, de New-York, y que, á cada mención de la palabra *mujeres*, añade entre paréntesis, un *God bless them* (Dios las bendiga), que parte el alma.

Digo, pues, que el asunto de esta Crónica ha de ser una ligerísima disertación acerca de los retratos de la más bella mitad del género humano.

Porque, ¿quién es el que se asomó á la ventana de la Fotografía (según frase de un Senador, ya muerto, que llamaba *asomarse á la ventana de una ciencia*, el iniciarse más ó menos en sus secretos), que no haya padecido ó gozado alguna vez (según el caso) del, á medias martirio, y á medias delicia, de *enfocar á una dama*?...

Para muchos, el retratar *al bello sexo*, es uno de los mayores atractivos de la Fotografía; para otros, el no menor de sus peligros; para todos, el más peliagudo de sus trabajos.

Preguntad, sino, á un profesional á qué le tiene más miedo: si es profesional de esos que se pasan meses sin enfocar á nadie, os dirá que á los pícaros aficionados, culpables del desprecio del público; pero, si es de los buenos, de los que trabajan porque el público corresponde y premia á su mérito, seguramente que os enumerará á la cabeza de sus temores, antes que á esos nenes deliciosamente mal educados que basta se enteren de que han de estar quietos un segundo para que bailen la danza de San Vito, á las, á veces, no menos inquietas señoras.

—El dar gusto á una señora—me decía una vez el profesional X, de Madrid,—es más difícil de lo que parece.

Ni por un momento se me ocurrió contradecir semejante apotegma. *O terror dos mares*, es una lancha de dos remos que tienen en Figueira da Foz para la pesca de cangrejos; *O terror* de todos los *elementos* de la tierra, es una señora empeñada en que la Fotografía consiga imposibles.

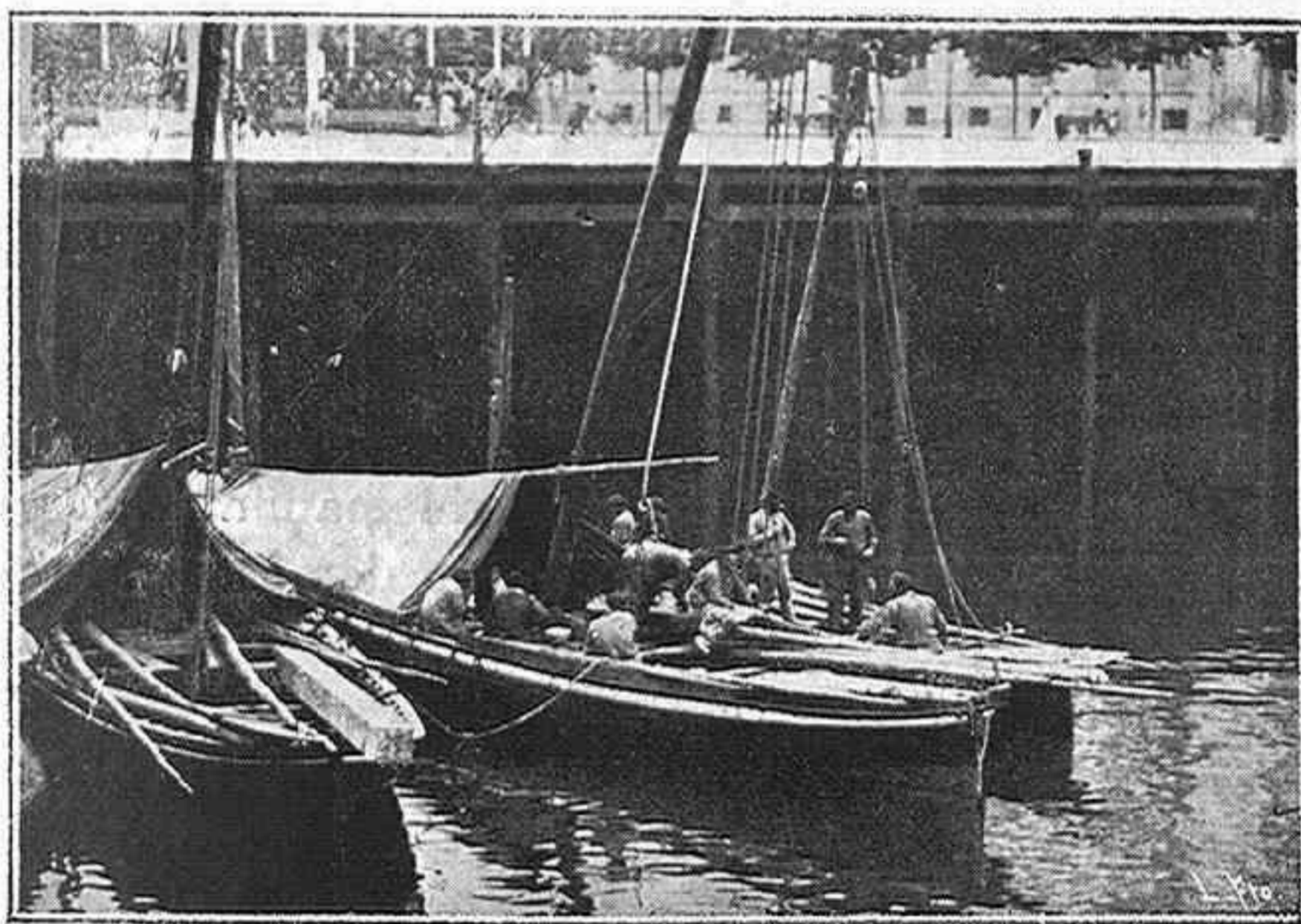
Claro está que en esto, como en todo, hay excepciones y que existen señoras que se retratan solas y no dan nada qué hacer y aun que convierten la galería en Sucursal, si no ya Casa Central, del mismísimo Paraíso ofrecido á los justos...

A esos ángeles de Dios, verdaderos arcángeles de la tierra, todas mis bendiciones y mis cumplimientos. ¡Qué pla-

cer mayor que el de contemplar un modelo hermoso y joven (para la Fotografía, sobre todo joven), colocado ante la máquina, y dirigiendo al objetivo (detrás del cual, y á través del cristal esmerilado está el feliz operador) la más dulce y aniquiladora de las sonrisas!...

Como que hay quien sostiene que el entretenimiento de los dioses del Olimpo no es otro que el de retratar bellezas... (no faltará lector que, al llegar aquí, y de paso que sienta la necesidad de ir al Olimpo, pensará: —¿Con qué *revelará* Júpiter?

Nada de lo que sigue va, por consiguiente, contra las



EN EL PUERTO DE SANTANDER.

NEGATIVO.—A. Cánovas.

muchas amigas (c. p. b.) que todos tenemos, y que se retratan solas, que se colocan y se mantienen admirablemente bien, que toman la operación en serio, y que, á pesar de usar yo siempre placas *anti-halo*, salen con *halo* alrededor de los ojos... Lo que voy á decir es, en general, y sin referirme ni á las que me hicieron sudar tinta, pretendiendo resultar Venus sin serlo, ni á los que saben de corrido el arte de hacer un buen retrato á una señora.

Empecemos por la cabeza: mamá Natura, en su alta sabiduría, proveyó á la especie humana de un gorro natural y simplicísimo: lo que llamamos pelo, y... es oro, ébano ó caoba á veces. Pero el hombre, que es de todos los animales el más difícil de contentar, no satisfecho con esa providencial cubierta protectora, ha inventado los sombreros. Y el hombre usa de este apéndice, pero la mujer abusa.

Lo de ir á un teatro para *ver la función*, pertenece ya á la historia: ahora, merced á los sombreros de las señoras, se va á *oir*, y gracias. Y la tiranía sombreril alcanza en sus mortíferos efectos á los talleres fotográficos. ¡Cualquiera convence á una dama de que el promontorio de trapos y plumas que lleva en la cabeza la desfavorece y proyecta una sombra inactínica en la cara!... Algunas prefieren salir negras, con tal de que el sombrero salga bien: es casi lo que quieren retratar. Si es profesional el artista, y hace alguna objeción, le dirán que no han subido á la galería para retratarse como á él le dé la gana, sino como á ellas les parezca, y que si no puede retratar que lo diga y se irán á otro más hábil...; y si es aficionado, le mandarán á paseo, le tacharán de inepto, y por último, le demostrarán que el sombrero es más indispensable al conjunto que las mismas narices.

En ocasiones, el retrato de una señorita podría obtenerse en una placa 9×12 ; pero para que el sombrero *quepa*, es menester cargar el *chassis* con una 40×50 . Y allí es el poner pantallas y reflectores que *echen luz* á la cara, y el descorrer las cortinas laterales y el volverse loco hasta conseguir una hermosa fotografía de un sombrero de señora, con una cosa que parece cara, en su centro.

Las señoras *grandes* no se percatan de que abultan más con sombrero que sin él; las *menuditas* no caen en la cuenta de que hacen todavía más mezquinas cobijadas bajo la montaña de encajes y floripondios.

Esto, y aún más que podría decirse, respecto de los sombreros. *Descendiendo* en nuestro examen, ¡no es nada la de exigencias que suelen tener las deliciosas modelos! Unas, se

peinan hasta la exageración, sometiendo sus pelos á tal disciplina, que parecen imágenes de talla con peluquín. Los famosos retratos de la no menos famosa Cleo de Merode, han ejercido en este particular influencia nefasta: ¡cuántas me dieron la lata queriendo salir á lo Cleo!... Otras, pecan por lo contrario y, ansiosas de *salir muy artisticas*, se despeinan hasta recordar la cabeza alborotada de Medusa.

Algunas no consienten que se las retrate sino de cierto modo: de perfil, de frente, de espaldas... Las hay que pretenden tener un lado de la cara mejor que el otro. Unas, quieren salir con los lunares que tienen; otras, que los lunares no se vean, y aún recuerdo una niña de veinte años, que me pidió que *se los subiera un poco* para que la hicieran más graciosa.

Si la fotografía es con escote, miel sobre hojuelas, en algunos casos, porque, en ellos, nunca enfada entrever la gloria; mas en otros, en aquellos en que los huesos imprudentes pugnan por mostrarse debajo del pellejo, substituyendo mórbidas redondeces, con angulosidades, el fotógrafo se ve y se desea..., y aún más se desea y se ve el retocador que gasta, en ocasiones, cinco duros de lápiz en disimular osamentas.

¡Qué decir del empeño en unas de sacar más pecho, en otras menos; en todas el talle reducido; las altas, que quieren ser bajas; las bajas, altas; las gruesas, finas; las delgadas, robustas; las manos, pequeñas; los pies, menudos..

Mas al llegar aquí, me parece más positivo para mis lectores el enumerar los remedios que á esas y otras más complicadas exigencias pueden aplicarse. Mis consejos, hijos de experiencias muy costosas, iluminarán algo el laberinto en que se suelen perder los retratistas de la más hermosa mitad del género humano.

Claro es, que no voy á prever todos los casos: hablaré de los más generales.

Cuando la retratada tenga el frontispicio anterior de su busto *demasiado vertical*, aconséjese al modelo que adelante cuanto pueda el sitio en que debía tener lo que quiere sacar,

irguiéndose y remetiéndolos los riñones, pues con este movimiento, y á poco que se ayude con el vestido y unos cuantos pellizcos á la tela (¡cuidado, cajistas!), sin contar con algún prudente relleno á que no se debe apelar, sino en casos desesperados, tendremos una *apariencia* muy verosímil de que bajo el vestido se oculta un escote hermoso, digno del cincel de Querol. En los retratos escotados no valen remiendos ni añadidos, y debe esquivarse (si se quiere obtener el efecto apuntado) el retratar de perfil; de frente, y gracias.

El que los brazos sean muy delgados, es defecto que tiene facilísimo remedio la mayoría de las veces. Colóquese al modelo de lado; y así, estando el brazo más cerca del objetivo que el resto del cuerpo y de la cabeza, que es á la que se enfoca, parecerá más abultado. Inútil añadir que las que tengan brazos muy gruesos no deben ponerse de perfil. Esto tratándose de bustos en que se luce mucho el antebrazo. En los cuerpos enteros no vale la pena de preocuparse tanto de tal detalle.

La buena y discreta colocación de las manos, es difícilísima. Todo el arte resulta poco para ponerlas de suerte que hagan bien. Como regla general, debe procurarse el poner las muñecas *de canto* (valga la frase) con relación al objetivo, para que hagan más finas y esbeltas; y al contrario, si el modelo las tuviera delgadas en demasía. En cuanto á las manos propiamente dichas, cuanto más hacia atrás se coloquen harán más pequeñas. El ponerlas, á ser posible, en el mismo plano que la cara, produce una proporción muy aceptable. No deben estar ni cerradas ni abiertas del todo, sino *entornadas*, digámoslo así, y de suerte que los dedos, encogidos ó estirados con desigualdad, compongan bien.

¡El talle!... Este es uno de los caballos de batalla para los fotógrafos de señoras.

A las que lo tengan esbelto y fino, nada hay que decirles sino que lo luzcan muchos años. A las que convenga reducirse, recomiéndeselas que se retraten con vestidos más oscuros que el fondo (negro, si es posible), para facilitar

el retoque en el cliché, donde, á querer, se las puede convertir en avispas.

A las que sean muy bajas, se las puede poner sobre un taburetito, ó montón de dos ó tres libros, á condición de que la peana quede oculta bajo la falda y de que no se señalen las rodillas, para que la desproporción no descubra la trampa. Y si se quiere dar mico completo, póngase en el suelo y en sentido verosímil una de las botas ó zapatos de la interesada, asomando una pizca, como si tuviera dentro el pie. También es remedio contra la excesiva poca talla el cortar el retrato por la rodilla. Respecto de las altas, es también muy oportuno este procedimiento, existiendo, asimismo, el de sentarlas.

La expresión de la cara es, sin embargo, lo que más debe buscar el buen fotógrafo. Ante todo, conviene estudiar al modelo y ver cuál es su dominante, su nota característica. Hay quien está muy bien sonriente y á quien la sonrisa le sienta como un tiro. No vale, pues, para todos los casos, el decir: *Sonriase usted*. Los ojos es menester cuidarlos mucho; los que hagan retratos para el vulgo, deben rogar á los retratados que miren al objetivo complacientes. Luego parecerá que miran al que contempla el retrato. Lo más recomendable es la naturalidad; un movimiento, un gesto espontáneo del modelo, valen por cien posturas amañadas con afectación.

Por último, no sé cómo encarecer el que la figura *haga bien* en el natural: muchos no se fijan más que en el cristal esmerilado, y es un error, porque ahí todo parece preciosísimo. Al cristal esmerilado no debe mirarse más que para enfocar y cortar artísticamente la figura. Del efecto definitivo debe juzgarse fuera del paño negro.

Hago aquí punto á las más principales recomendaciones que se me ocurren á propósito del retrato de señoras, lamentando no poder enumerar todas las que yo me sé y son resultado de una práctica constante.

Sírveme de *mot de la fin* un recurso á que debo imponderables buenos servicios, y que sería ingenioso á no ser mío.

Notaba yo que las bellezas que me favorecían con su confianza poniéndose en mis manos (para que las retratara, conste) no se colocaban tan monísimas (perdonen ustedes lo pedestre del circunloquio) ante el objetivo, como momentos antes se habían puesto ante el espejo del tocador. Hecha esa observación, la consecuencia era digna de Pero-Grullo. Ya que no pudiera llevarse la máquina al tocador, debía llevarse el espejo á la galería. Y dicho y hecho.

Monté sobre ruedas una luna capaz de reproducir un cuerpo entero de tamaño natural, y desde entonces, en vez de decir: *Mire usted aquí ó allí*, ruego que miren al espejo, y dejo que mis víctimas se vuelvan locas haciendo mohines y emperregilándose ante el cristal. Yo, mientras tanto, enfoco, descubro el *chassis* y me pongo al acecho con la pelota del obturador entre las manos, y cuando veo una expresión coquetona, animada, llena de vida y fotográfica, grito: ¡¡Quieta!

Y doble volet... y Laus Deo.

Porque en la fotografía, como en la caza, el disparo debe sorprender al cazador, si se quiere cazar algo...

Recomiendo el procedimiento á mis lectores.

A. CÁNOVAS.



EL SEGURA POR ORIHUELA.
NEGATIVO.—*Jacobo Gómez.*

REVELADOR BARATÍSIMO

PARA la mayoría de los aficionados, es indiferente la cuestión del precio de los reveladores. Mas no deja de ser un problema para algunos aficionados á la Fotografía.

Un maestro, Mr. L. Stochhammer, recomienda el siguiente procedimiento, que hemos ensayado y que, en efecto, resulta de una baratura inconcebible y da resultados sorprendentes: bueno y barato; pedir más sería gollería.

Prepárese:

Un frasco de 500 gramos de sulfito de sosa anhidro.

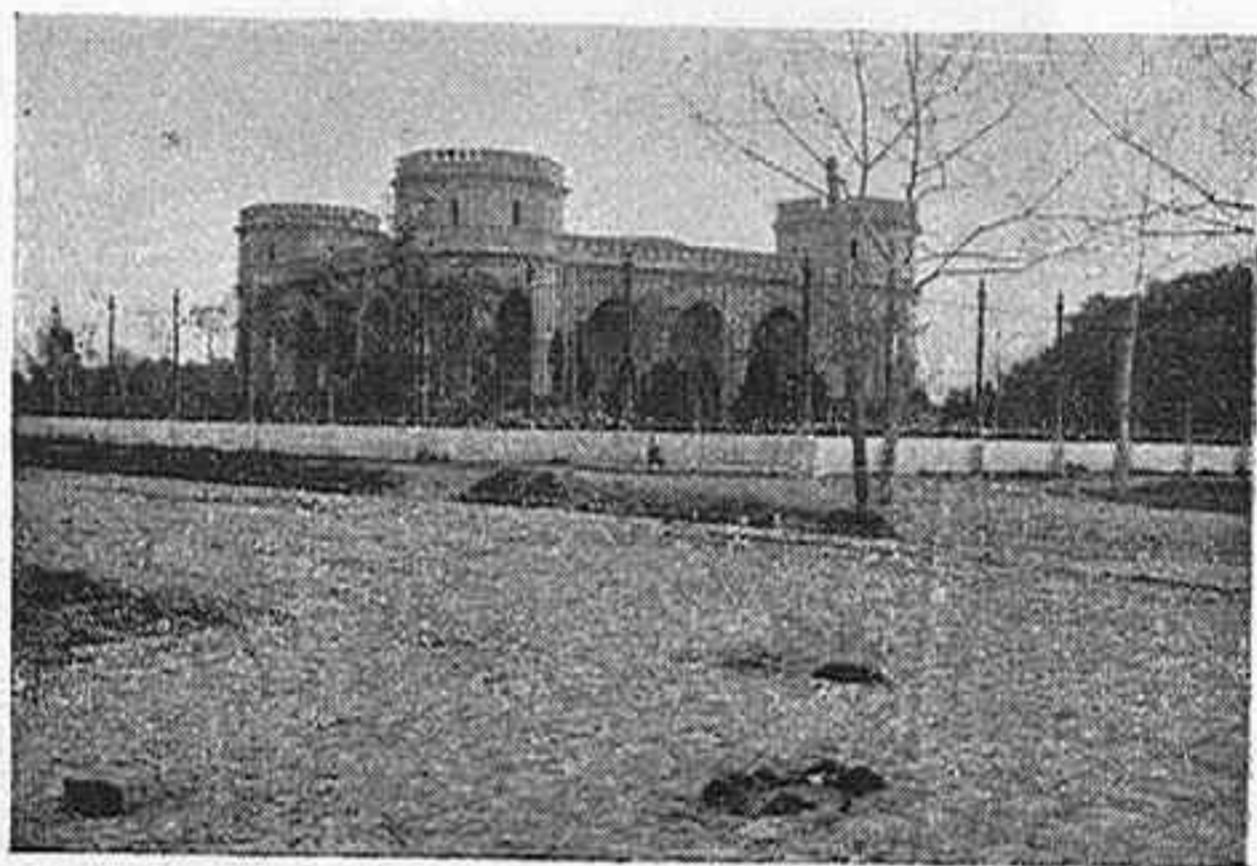
Un frasco de 50 gramos de ácido pirogálico (del Rey de los reductores).

Un frasco cuenta-gotas, lleno hasta su mitad, de carbonato de sosa y completado con agua.

Con tan reducidos elementos, se puede revelar durante un año, y con un gasto aproximado de **cinco pesetas**, unas 200 placas 13×18 ó 400 de 9×12 .

El baño se prepara, como sigue, para una placa 13×18 ó dos 9×12 en la misma cubeta. Echese en una probeta: 60 c. c. de agua de la fuente (no hay necesidad de que sea destilada ni hervida, porque es para usarse en el momento); añádanse dos gramos corridos de sulfito de sosa anhidro y muévase con una barrita de cristal hasta su disolución total; si se trata de un retrato, basta con mezclar á esta solución de 15 á 20 centigramos de ácido pirogálico, y si de un paisaje ó instantánea, de 20 á 25; y después de agitar bien el preparado, échensele 8 ó 10 gotas de carbonato de sosa si hay en la cubeta un cliché de exposición, 15 ó 20 si es de instantánea lenta, y 20 y hasta 40 si de instantánea rapidísima.

Todo será que, si al cabo de un par de minutos no viene nada, se saque la placa y se refuerce el baño con 6, 12, 24 gotas de carbonato.



«INSTANTÁNEA»

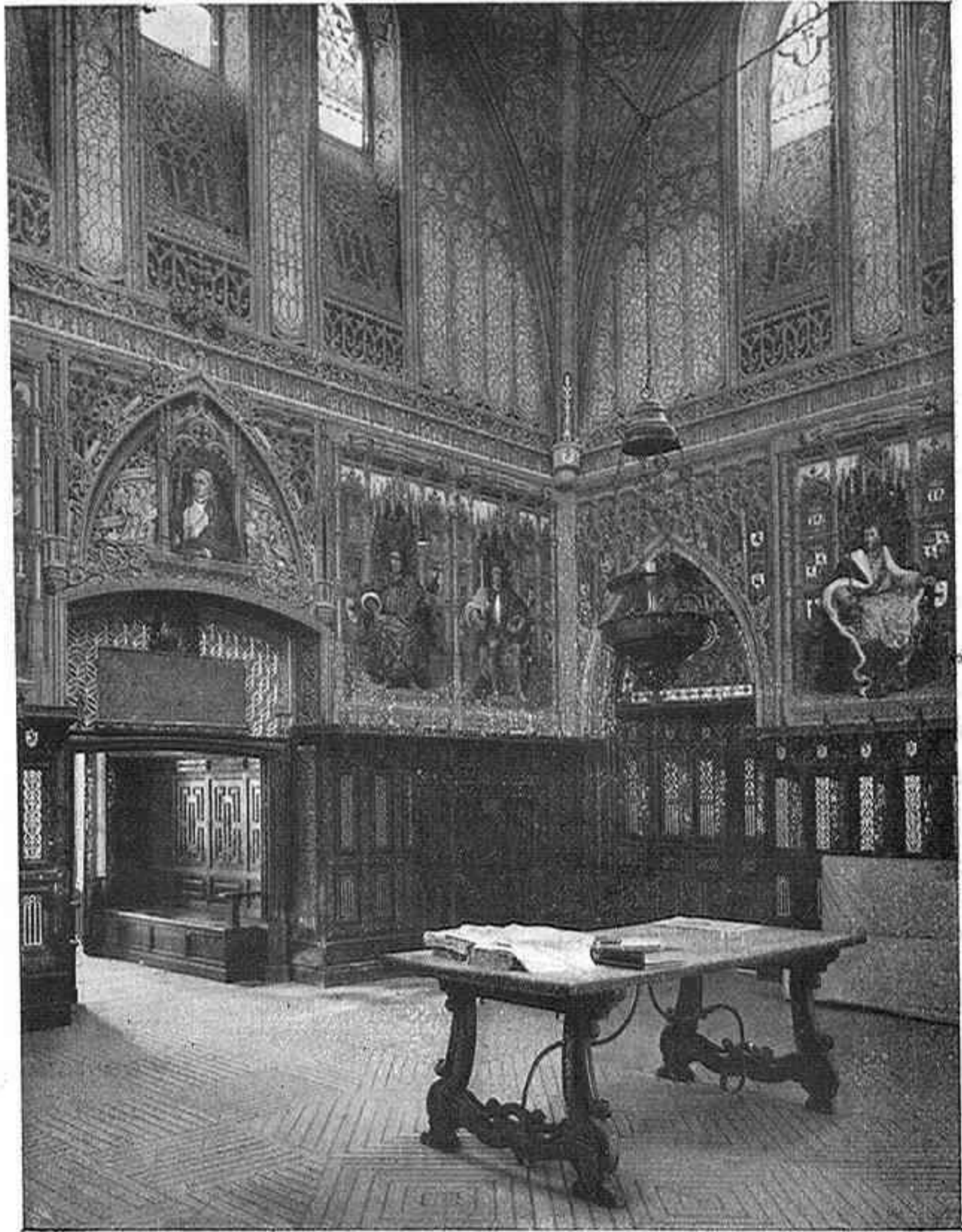


El desarrollo completo, por regla general, debe durar de cinco á seis minutos.

Mr. Stochhammer, afirma que hace diez años que viene revelando de esta manera sin registrar ni un sólo fracaso, sin que se le hayan levantado las gelatinas, sin ver las temibles ampollas y picaduras, sin mancharse las placas y sin perder casi ni un cliché de los muchos que hubiera perdido procediendo de otro modo.

En Madrid conocemos á quien, entusiasta de este sistema, revela siempre cada placa con el revelador nuevo que la corresponde.

UNO.



BÓVEDA DE LA CASA DE LAREDO, EN ALCALÁ DE HENARES
NEGATIVO.—A. Cánovas.

ALTERABILIDAD DE LAS PRUEBAS FOTOGRÁFICAS



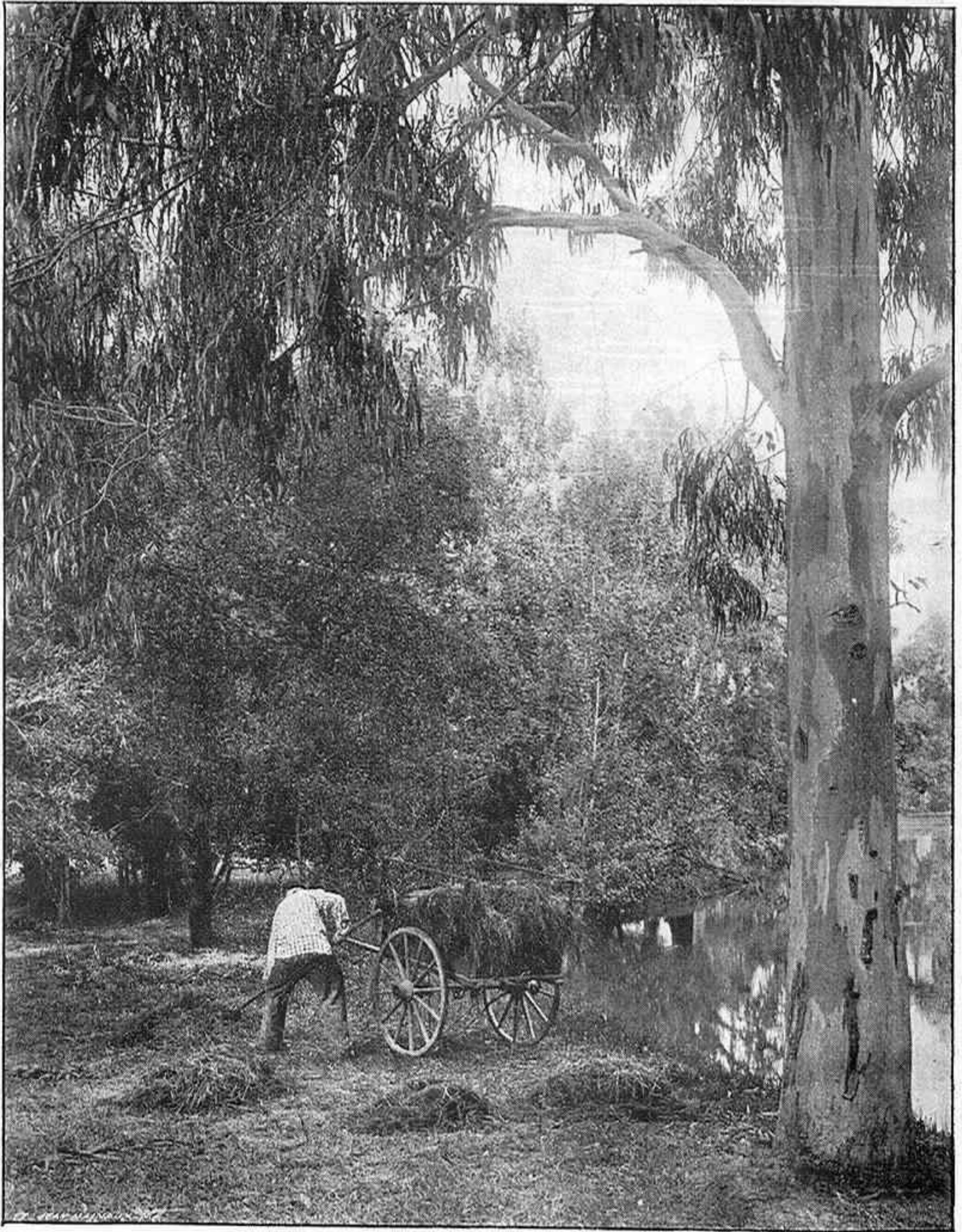
os que andamos perdidos por este Paraíso ídem de la Fotografía, estamos ya en el secreto de que las pruebas fotográficas en general y, sobre todo, las que se producen con sales de plata sensibles á la luz del sol, pierden de intensidad andando el tiempo, y llegan á desaparecer por completo en muchos casos.

A diferentes causas se atribuye esta fugacidad de las imágenes en el papel. Culpan unos, al pegado con colas ó engrudos, que llegan á la putrefacción é influyen, naturalmente, á la larga, sobre la plata reducida; otros, á la mala calidad de los soportes (cartones hechos de sustancias químicas diversas, etc.); otros, á *Don Preciso*, entendiendo por tal al dichoso hiposulfito de sosa, verdadero pan de la Fotografía; otros, al deficiente ó excesivo lavado de las pruebas, y no faltan profesionales de Madrid que achacan el fenómeno en cuestión á los pícaros aficionados y á la muerte de Gayarre.

Meditemos: Ni las colas, ni los cartones, deben ser los autores del delito; pruebas no montadas ni pegadas llegan á desaparecer también. El *Don Preciso*... carga con la mayor parte de las inculpaciones; como no puede defenderse, en cuanto una prueba amarillea, ya se sabe: el hiposulfito es el agente destructor. La leyenda científica le pinta como reductor encarnizado de las sales de plata: ¡él es!... Y, sin embargo, ¡cuántas veces es inocente!... El lavado excesivo carga en no pocas ocasiones con la responsabilidad del desastre. Porque hay algunos lavaderos exagerados que, prolongando la acción disolvente del agua, arrastran tras del hiposulfito la *orificación* de la imagen, digámoslo así, la plata del papel, la gelatina, y, á veces, hasta la cola y el papel mismos... Digamos de paso que *una hora* en agua bien corriente, basta y sobra para adjetivar hasta de escrupuloso todo lavado.

Mr. Jorestier atribuye el fin prematuro de muchas imágenes á una misteriosa combinación química, que se produce si el virado, fijado y lavado se realizan á la luz del día; y aconseja, tácitamente, que todo ello se haga, por lo menos, á una luz débil y amarillenta. En eso estamos de acuerdo, porque la experiencia nos ha demostrado que es verdad.

Nadie ignora, que cuando se disuelve cloruro de plata en hiposulfito de sosa, se crea un producto nuevo, que es sensible á la luz solar é indisoluble en el agua; la disolución completa no se efectúa sino en presencia de un gran exceso de hiposulfito.



PAISAJE ARGENTINO
NEGATIVO.—*Aristides Mondelli.*

Una corta exposición á la luz actínica durante las manipulaciones del virado, fijado y lavado, basta para formar ese pícaro compuesto sensible que, sin dar señales de existencia por de pronto, destruye la prueba en breve plazo.

Mucho de lo que acabamos de exponer es aplicable á los mismos negativos. En ellos puede todavía estudiarse, mejor que en los papeles, la certidumbre de lo que decimos.

Si un cliché cualquiera, antes de la eliminación completa del hiposulfito, se examina demasiado á la luz del día, pierde incontestablemente, por de pronto, gran parte de su transparencia, y á la larga, amarillea. Puede un cliché haber perdido por su reverso toda traza lechosa, y no estar, sin embargo, bien fijado; aun es posible que la disolución del bromuro de plata no influido por el reductor, no sea completa. De ahí que los prudentes prolonguemos el baño de hipo bastante tiempo después de estar negro el cliché por ambos lados. Así, aunque sin saber la medida exacta de esa precaución, perseguimos el que la gelatina no contenga ya nada de bromuro de plata transparente é invisible, y que el misterioso producto que se forma y que es sensible á la luz, asimismo transparente y difícilmente soluble en el agua, se elimine *en el hiposulfito* por completo.

Hágase, por curiosidad, una experiencia con un cliché de poco interés y que no importe desperdiciar. Fíjesele á medias, y cuando aún tenga en su reverso manchas lechosas, expóngasele á la luz del día un par de minutos. Aunque después se le vuelva al hiposulfito, no abandonará ya su sobrante de bromuro de plata sino á fuerza de arrobas de hiposulfito concentrado y una infusión prolongadísima, y aun así, siempre conservará manchas opalinas y amarillentas, insolubles, indelebles .., destructoras, con el tiempo, del cliché.

Curiosos son estos datos, muy de tener en cuenta al tratar de la duración de los clichés y de las pruebas que, en la actualidad, es uno de los problemas que más preocupan á los hombres de ciencia que, en el extranjero, estudian la Fotografía.

Porque no todos los fotógrafos del mundo resuelven las cuestiones árdidas echando la culpa, hasta de la lluvia, á los pícaros aficionados...

SIMBAD.



Diez lecciones de Fotografía

POR MR. EUGENIO TRUTAT

NOVENA LECCION

(CONTINUACIÓN)

DE LAS PRUEBAS POSITIVAS



Es tal la importancia de un buen tiraje de pruebas positivas, que insistiremos en lo dicho anteriormente, aportando nuevos datos, antes de hablar de los procedimientos con las sales de hierro, al platino y al carbón.

Pero ante todo vamos á rectificar un dato. No son cuatro kilómetros de papel citrato de plata, sino ocho, los que la casa Lumière, de Montplaisir (Lyon), fabrica al día, hallándose en estudio el modo de elevar esa producción á doce kilómetros diarios. La de placas, que era de 80.000, alcanza hoy un diario de 120.000. No pecamos, pues, de

atrevidos al asegurar que la Fotografía sería la característica de nuestro siglo. Y Lyon, bajo el punto de vista de la industria fotográfica, ocupa el segundo lugar después de París. En cuanto á Tolosa, buena prueba de su interés por la ciencia fotográfica ha dado con la apertura de sus clases de fotografía, en donde se explicaron estas lecciones.

VIRAJE Y FIJADO

Volviendo á la manipulación de pruebas positivas, insistiremos en las dos condiciones indispensables para obtener buen resultado: uso de agua abundante y escrupulosa limpieza de manos y cubetas, en primer término: no dejar un momento en reposo las pruebas, colocando las de abajo arriba, en segundo término. De este modo se evitarán las manchas y se dará la debida uniformidad á la operación, tanto más si tenemos la paciencia de manipular con pocas pruebas á la vez. De cincuenta que tengamos preparadas, sólo debemos someter al baño unas quince cada vez. Acabada esta primera tirada, procederemos al lavado de manos y cubetas, y en seguida á manipular con otras quince pruebas. El lavado se hará en agua acidulada; 5 por 100 de ácido clorhídrico.

Conviene no virar más que en un justo medio, para lograr tonos calientes y conservar más acentuadas las medias tintas, que, con un viraje azul ó gris, perderían todo su efecto.

A las fórmulas de baños para viraje, de que ya hemos hablado, añadiremos otras dos: una al oro; otra al platino.

Se obtiene la primera disolviendo en agua hervida cuatro gramos de fosfato de oro, preparado por Mercier; la solución es amarilla, pero acaba por decolorarse, y se usa cuando ha perdido todo color. Es la fórmula más sencilla, puesto que en ella no entra más elemento que el fosfato de oro, y éste se encuentra en el comercio convenientemente preparado.

La segunda fórmula, ó de las sales de platino, es la que mejor acusa los tonos negros velados, tan difíciles de lograr con las sales de oro.

Se compondrá el baño de:

Agua hervida	1.000 c. c.
Cloroplatino de sosa	1 gramo.
Acido cítrico	3 gramos.

y no deberá usarse para virar con luz muy fuerte, debiendo conservarse en frascos de cristal amarillo, envueltos en papel negro. Si no se toma esta precaución obrará la luz sobre la solución, precipitando el platino.

Cuando se use este baño, convendrá pasar las pruebas por otro de sal común al 5 por 1.000, antes de sumergirlas en el hiposulfito, y aun

es prudente añadir á éste un 5 por 100 de bisulfito de sosa líquido, para impedir la sulfuración de las pruebas; ó, lo que es igual, el amarillo de los blancos.

Este es el tratamiento de las pruebas á las sales de plata; el más generalmente empleado.

PRUEBAS Á LAS SALES DE HIERRO

Son las que dan las peores pruebas, las menos artísticas, pero se usan por lo reducido de su coste. Su coloración es la de azul Prusia. Los papeles especiales para estos tirajes véndense en el comercio perfectamente preparados, y su composición es la siguiente: Una solución de citrato de hierro al 30 por 100; otra de prusiato rojo de potasa al 25 por 100; mézclense y añádase 50 c. c. de amoníaco. Esta es la fórmula que da mejores resultados.

Preparado el papel, que será de tono verdoso, se expone á la luz durante largo tiempo y se sumerge después en agua pura. Las partes preservadas de la acción de la luz se quedarán completamente blancas y las no disueltas ostentarán un hermoso tono azulado.

Se puede virar, también, al negro, por el ácido gálico; pero es un procedimiento que ensucia mucho las pruebas, por lo cual no le recomendamos.

Los papeles á las sales de hierro se emplean mucho por los arquitectos para reproducir los dibujos lineales y como clichés de calcos sencillos sobre papel transparente, pues en tal caso, las líneas se marcan en blanco sobre fondo azul.

PRUEBAS A LAS SALES DE PLATINO

Son bastante mejores que las obtenidas con las sales de hierro y aún con las de otros procedimientos, pero cuestan diez veces más que las pruebas á las sales de plata.

Estos papeles son muy difíciles de preparar. Se hallan cubiertos de una mezcla de cloroplatino de potasa y oxalato de hierro; la luz obra sobre ellos como sobre los papeles azules á las sales de hierro; pero requieren necesariamente un desarrollo. Se exponen estos papeles á la luz detrás de un cliché, hasta que la imagen se destaca en tono obscuro sobre el fondo amarillo del papel. Cuando salen todos los detalles, se someten á una solución de oxalato de potasa, en frío, y se fija,

sencillamente, en el agua acidulada al 3 por 100 con ácido clorhídrico. El defecto de estos papeles al platino está en su poca estabilidad. Es preciso, pues, usarlos recientemente preparados.

PRUEBAS AL CARBÓN

El método empleado de más antiguo para fabricar los papeles llamados al *carbón*, consiste en impregnarlos de una capa que adquiera, al contacto de la luz, la facultad de agarrar los colores en polvo. Esa capa se compone de goma, glucosa y bicromato de potasa. Expuesto el papel á la luz hasta que se dé por bien concluída su insolación, se frota, luego, con un pincel cargado de color en polvo. Cuando se emplea este sistema para esmaltes, se forma el color con un óxido metálico, ligado á un fundente á propósito.

El segundo método, y más comúnmente empleado, difiere en mucho del anterior. Consiste en extender, sobre dos hojas de papel, una mixtura, compuesta de gelatina y la materia colorante que se desee. Después se sensibiliza al bicromato, se insola y quedan insolubles todos los puntos heridos por la luz.

Las pruebas al carbón sobre papel gelatina, tienen la gran ventaja de ser absolutamente inalterables por los agentes químicos. Sin embargo, á pesar de esta cualidad de primer orden, no ha entrado este método en el uso corriente; lo cual nos parece inexplicable por parte de los fotógrafos, tanto más cuanto el tiraje al carbón no es ni mucho más difícil ni costoso que el de las sales de plata. Tal vez consista este desvío injustificado en lo distinto de las manipulaciones fotográficas que se usan para unos y otros tirajes. Sea de ello lo que quiera, defendemos este método por las ventajas enumeradas: su solidez y la facilidad para aplicar toda clase de coloraciones. Esperamos que los *amateurs* acaben por enamorarse de este procedimiento tal y como se merece.

Describiremos rápidamente este procedimiento á la gelatina. El papel se cubre, por medio de máquinas especiales, con una capa de gelatina, á la cual se habrá incorporado un color soluble cuidadosamente pulverizado. Después se corta á la medida que se quiera y se sensibiliza sumergiéndole en una solución de bicromato de potasa al 3 por 100. El secado se hace por suspensión en una cámara, al abrigo de la humedad.

El papel sensibilizado no se conserva largo tiempo; lo más conveniente es prepararlo la víspera, por la tarde, del día en que se va á emplear.

Insolada la prueba, se desarrolla por medio de un baño de agua caliente; todas las partes interesadas por la luz, vuélvense insolubles en la graduación correspondiente, según sean medias tintas, ó las grandes masas negras como el cielo.

Pero volvamos atrás para precisar las condiciones en que debe hacerse la operación.

Los clichés serán, desde luego, colocados en un papel negro de mayor tamaño, para que pueda, en la pestaña que resulte, colocarse una banda de gelatina no insolada, que conserve todas las propiedades necesarias para adherirse al agua fría.

Además, debe ser el cliché sometido á una operación, que llamaremos de transporte, si queremos obtener pruebas en el verdadero sentido de la palabra.

Si sumergimos directamente la prueba insolada en el agua caliente, desaparecerán todas las medias tintas, siendo esto lo que ha impedido durante mucho tiempo el empleo de la goma bicromatada. La insolubilidad de la luz se efectúa de fuera á adentro, y en las medias tintas, la parte insolubilizada descansa sobre una capa que no ha sufrido la acción de la luz; el agua caliente puede, pues, disolverla en las partes ligeramente insoladas. Hay, por consecuencia, que ejecutar el desprendimiento á la inversa, levantar la capa toda de una vez, despegar el papel y no emplear el agua caliente hasta que la vuelta se efectúa; pero como entonces la imagen se presenta en sentido inverso, tendremos á la derecha las partes de la izquierda, y viceversa. Hé aquí por qué hay que usar un cliché vuelto con antelación, según dejamos indicado. Este es el procedimiento de *simple transporte*. En el caso contrario, una vez obtenido el desarrollo, hay que volver por segunda vez la prueba, lo que da lugar al procedimiento de *doble transporte*. Examinemos ahora el método que se debe emplear.

Retirada la prueba del *châssis* positivo, se sumerge en el agua; cuando se halle extendida se la coloca sin pérdida de momento, y con la gelatina hacia abajo, sobre un papel preparado especialmente (papel llamado de *simple transporte*) con gelatina insolubilizada por alumbre. Se retiran del agua los dos papeles ya pegados, y por medio de

una regleta de *caotchouc*, se asegura su adherencia. Después se mete en prensa durante quince ó veinte minutos.

Al cabo de cierto tiempo, se colocan las pruebas en un baño de agua tibia á 25 ó 30° c. Después de algunos minutos de inmersión, la hoja soporte de gelatina bicromatada se desprenderá, flotando sobre el agua. Si este efecto tardara en producirse, se elevará la temperatura del agua.

Se agita, entonces, la prueba en el agua caliente, y, poco á poco, se va descubriendo la imagen, hasta mostrarse exacta, si el tiempo de exposición ha sido justo. Cuando ha habido exceso, la imagen resultará negra y empastada; si la exposición fué corta, saldrá la imagen sin detalles. Aquí radica, en verdad, lo difícil del procedimiento: apreciar el tiempo de exposición. Hallándose el papel completamente negro impide ver las siluetas de la imagen: hay, pues, que medir la acción de la luz con el *fotómetro*. El medio más sencillo consiste en someter un cliché del mismo valor á la acción de la luz, durante igual tiempo que el papel al carbón, continuando la insolación en otro á las sales de plata, colocado detrás del *cliché* registrador. La intensidad del tiraje con los papeles al carbón, debe ser un poco menor que la empleada con el de las sales de plata. Uno ó dos ensayos darán las indicaciones precisas.

En lugar de un *cliché* ordinario puede emplearse uno de los numerosos fotómetros que hay en el comercio. El más sencillo consiste en una serie de tiras de papel de calco superpuestas y escalonadas de tal suerte, que la primera tenga de espesor un papel, dos la segunda, tres la tercera y así sucesivamente. Cada escalón, digámoslo así, lleva un número impreso en negro; basta, pues, leer el último marcado sobre el papel sensible para tener la apreciación exacta de la acción de la luz.

La prueba obtenida como acabamos de explicar se hallará en sentido inverso del cliché, por lo cual hay que proceder á su reinversión.

Hé aquí cómo se verifica. En lugar de adherir la hoja de papel recubierta con gelatina coloreada é insolada á otra hoja también con gelatina, ó sea papel de simple transporte, se la coloca sobre una hoja impregnada de estearina, ó sea el papel de doble transporte. El desprendimiento se hace de igual manera; después se coloca la imagen terminada y mojada sobre una hoja de papel de simple transporte, se mete en la prensa y se la deja secar.

Cuando las dos hojas así pegadas están bien secas, se empapa la cara posterior del papel esterearinado con una muñeca de algodón, hasta que se pueda levantar la hoja de doble transporte. Si quedaran restos de estearina sobre la imagen, pueden quitarse frotando ésta con la misma muñequilla de alcohol.

Y este es el método más comúnmente usado. Existe otro, para el cual hay que proceder al desarrollo sobre cristal deslustrado, para substituir al papel de transporte, levantando el papel después de hecho ese desarrollo; pero no siempre es cómodo con ellos regularizar la acción del agua caliente, por ser el cristal peor conductor del calor que el papel.

(Continuará.)



A LA REJA.
NEGATIVO.—Max. Cánovas.

ALGO REFERENTE AL TIEMPO DE EXPOSICION

UNO de los factores más importantes en Fotografía y más difíciles de precisar y medir, es el tiempo de exposición necesario á la placa para impresionarse debidamente.

Varios autores han escrito diversos libros tratando de tan esencial asunto; pero el aficionado, después de leerlos, poco ó nada sabe en concreto, porque la mayoría de las obras á que me refiero tienen más de científicas que de prácticas. Esta consideración me mueve y anima para exponer, al correr de la pluma y sin la menor pretensión, aquello que la práctica me ha enseñado á fuerza de tirar placas y más placas, usando de las cámaras fijas y á mano que la industria ha ido presentando como mejores, con el deseo y esperanza de que algún servicio pueda prestar al aficionado principiante.

Hablo de la fotografía instantánea al aire libre.

Estamos en pleno verano, allá cuando el sol en Géminis derrocha la más fotogénica luz, operando en sitio despejado: una plaza espaciosa, una carretera sin árboles, la orilla del mar, una sierra pedregosa de escasa vegetación, son los parajes donde trabaja nuestra cámara.

Supongamos que el objetivo está diafragmado $F : 11$; que usamos placas extrarápidas; que el cielo está cubierto de nubes blancas; es decir, nublado pero muy claro, y que tiramos las placas desde las diez de la mañana hasta las dos de la tarde. Ya tenemos una base: Diafragma $F : 11$, tiempo nublado pero muy claro, y hora cercana al mediodía. En estas condiciones expondremos la placa $\frac{1}{60}$ " (un sesentavo de segundo).

La placa así expuesta se revelará bien con cualesquiera de los reveladores: amidol, ortol, piro, etc., etc., en baño normal.

Siendo $F : 11$ la unidad tomada por la base, tenemos $F : 11 = 1$; $F : 8$ doble rapidez ó sea $\frac{1}{60} \times 2 = \frac{1}{120}$ "; $F : 5, 6$ cuádruple $\frac{1}{60} \times 4 = \frac{1}{240}$ "; $F : 4$ ocho veces más; es decir, $\frac{1}{60} \times 8 = \frac{1}{480}$.

Si diafragmamos $F : 16$, daremos doble tiempo, ó sea $\frac{1}{30}$ ".

Sabemos que á $F : 16$ la exposición es $\frac{1}{30}$ en las condiciones de luz, tiempo y lugar antes dichos.

á $F : 11$ $\frac{1}{60}$ "
 á $F : 8$ $\frac{1}{120}$ "
 á $F : 5, 6$ $\frac{1}{240}$ "
 y á $F : 4$ $\frac{1}{480}$ "

El objetivo trabaja á su foco normal. Alargando éste hay que dar más tiempo de exposición.

Aun determinados así los factores tiempo, luz y lugar, es evidente que no es posible concretar de una manera precisa el tiempo justo de exposición, por lo mucho que varían aquéllos; pero sujetándose á los datos que fijo, el aficionado obtendrá, en la mayoría de los casos, un resultado satisfactorio, y, por lo menos, no se expondrá á perder las placas tiradas por exponer éstas mucho más ó menos de lo que necesitan ser expuestas.

Si luce radiante el sol, sin nube alguna que lo eclipse, expondremos: $F : 16 = \frac{1}{50}$ "; $F : 11 = \frac{1}{100}$ "; $F : 8 = \frac{1}{200}$ "; $F : 5, 6 = \frac{1}{400}$ ", y $F : 4 = \frac{1}{800}$ ".

Alguien podrá formular la objeción siguiente: Usted fija como tiempo de exposición para un objetivo diafragmado $F : 5, 6$, en pleno verano, al sol del mediodía, $\frac{1}{400}$ "; y yo he visto en un catálogo ilustrado fototipias obtenidas en $\frac{1}{1000}$ ", con objetivos cuya abertura máxima es $F : 6, 8$.

A lo cual contesto, que en efecto, se puede dar menos tiempo de exposición del que he circunstanciado; pero aquel que fijo es el tiempo normal, el necesario para revelar bien la placa sin forzar los baños reveladores; y advierto que es preferible placa un tanto sobreexpuesta que placa falta de exposición.

Veamos ahora cuál debe ser el tiempo de exposición durante el mes de menos luz, el de Diciembre.

Las tablas de los libros *clásicos* nos marcan tres veces y media más exposición en Diciembre que en Julio, puesto que fijan ese término de relación entre la luz de ambos meses. La experiencia me dice: Da á tus placas trece veces más tiempo de exposición á últimos de Diciembre que á últimos de Junio. Y á esto me atengo. Por ejemplo: en sitio despejado, á plena luz del mediodía, diafragmado el objetivo á $F : 8$, debe funcionar el obturador con una velocidad de $\frac{1}{200}$ " á fines de Junio: en las mismas circunstancias, pero á fines de Diciembre, le corresponde una velocidad de $\frac{1}{200} \cdot \frac{13}{1}$ ó sea $\frac{1}{15 \frac{1}{2}}$ " y en esa proporción con los demás diafragmas que he enumerado.

La diferencia entre verano é invierno parece desproporcionada; pero es la verdadera.

Sabemos que con objetivos de abertura máxima $F : 6, 8$, se consiguen en verano instantáneas en $\frac{1}{1000}$ ". Según los *clásicos*, forzando la máquina debieran conseguirse buenas instantáneas en un $\frac{1}{1000} \cdot \frac{1}{3,5}$ ó sea en $\frac{1}{283}$ " á $F : 6, 8$, y la práctica me ha enseñado que á fines de Diciembre con un Goerz 6, 8 no es posible obtener un cliché *pasable* en $\frac{1}{283}$ ", aunque los del laboratorio no sean secretos para el operador.

He manifestado la velocidad que se debe imprimir á los obturadores en épocas de mayor y menor luz. En los equinoccios de otoño y primavera, un término medio entre la exposición fines de Junio y fines

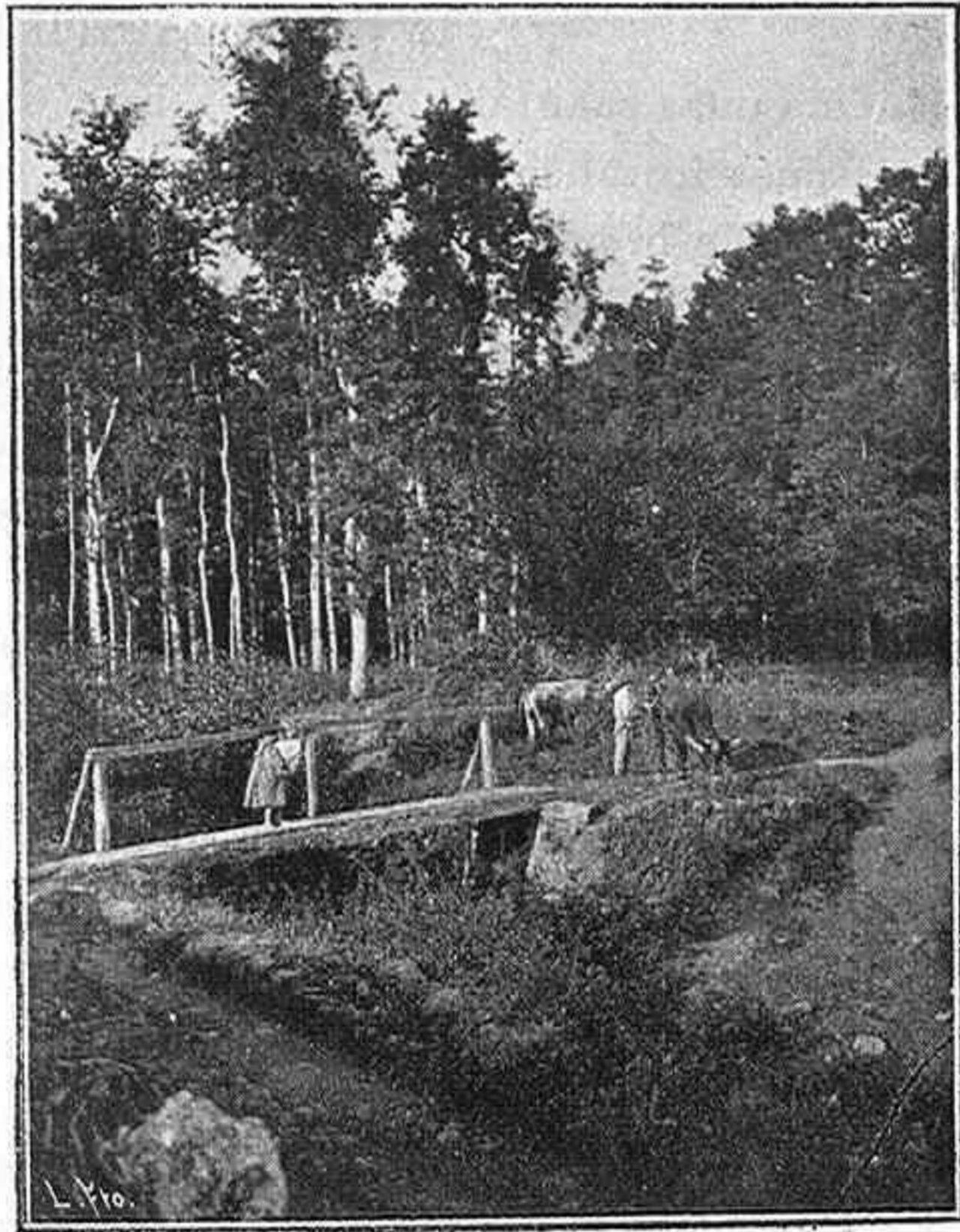
de Diciembre; y proceder del mismo modo en épocas medias entre los equinocios y los solsticios.

Y por si á alguien pudiera servirle de gobierno, diré que he conseguido instantáneas nevando á las diez de la mañana á fines de Diciembre en $\frac{1}{60}$ "', pero trabajando el objetivo á $F : 3,8$: revelando con metol hidroquinona, fórmula máxima: el baño todo lo caliente que podían resistir las gelatinas y teniendo que reforzar hasta *tres* veces los clichés. Cito el hecho como límite máximo de velocidad que puede darse al obturador en casos análogos.

Y pareciéndome que abuso de la paciencia de los lectores de LA FOTOGRAFÍA, hago punto final, temeroso al mismo tiempo de que, si la exposición se alarga, resulte *velado* el articulejo.

Madrid, 11-12-1902.

LUIS DE OCHARAN.



PAISAJE VASCONGADO
NEGATIVO. — *Rafael Sassot.*

FOTOGRAFÍA DE MEDALLAS Y MONEDAS



En una Revista suiza encontramos las siguientes recomendaciones para cuando se pretenda fotografiar medallas ó monedas.

Limpieza.—Si la pieza es de oro, generalmente no hay que limpiarla. Si es de plata y está total ó parcialmente oxidada, puede lim-

piarse sumergiéndola unas cuantas horas en un baño de ácido cítrico al 20 por 100, y después frotando suavemente con un cepillo viejo y agua. Si es de cobre ó de bronce, conviene estudiar si la fotografía vale la pena de quitar á las medallas con su limpieza uno de sus principales atractivos, como es la oxidación que patentiza su antigüedad.

Si se quiere, sin embargo, limpiar á toda costa para obtener una buena reproducción, deben echarse las piezas en un baño de amoníaco y luego someterlas al frote.

Moldes.—Las casas editoriales, y, en general cuantos tratan de reproducir con fines comerciales medallas y monedas, obtienen unos vaciados en parafina caliente y luego enfriada que tiene para la reproducción la ventaja sobre el procedimiento directo de mostrar un original más suave y uniforme, del que siempre se sacan buenas copias.

Calidad del metal.—Conviene tener presente, cuando haya que reproducir muchas piezas y sean de metales distintos, que no es posible que en un cartón que contenga piezas de plata y de bronce, por ejemplo, la exposición resulte jamás justa, pues si las de plata están bien de luz, las de cobre estarán débiles, y viceversa. Lo mejor es agruparlas por metales, dando á cada metal la exposición que por su color requiera.

Fondos.—El fondo debe ser muy sencillo y lo más á propósito para que las medallas destaquen bien y con entera limpieza. Oro y plata requieren fondos oscuros, el bronce fondo blanco.

Montaje.—Hay varios sistemas de colocar las piezas que han de retratarse, en la posición vertical paralela al objetivo que es indispensable. Lo más sencillo es adherirlas al cartón por medio de unas gotitas de cola Norín, que, en cuanto seca, puede sujetar las medallas de más peso. Si se fotografían varias piezas á un tiempo, debe procurarse estudiar los gruesos, á fin de



MONASTERIO DE STA. MARIA DE RIPOLL

NEGATIVO.—José Guixá.

que todas las superficies de las medallas alcancen el mismo nivel; de otra suerte resultaría difícil un enfoque perfecto. Al efecto, pueden levantarse las más delgadas con hojitas de cartón.

Supresión del brillo.—En las medallas de cobre ó bronce esta precaución no es necesaria; en las de plata y oro, sobre todo si son muy nuevas, resulta convenientísimo. Deben barnizarse las piezas con un poco de barniz mate que apague los reflejos más vivos, barniz que luego se quita fácilmente con ayuda de éter.

Iluminación.—Es el punto más delicado: si la medalla recibe la

luz de frente, no dará ningún detalle; si la recibe absolutamente lateral, tampoco producirá buen efecto. Una inclinación de 45 grados con relación al balcón ó la ventana que alumbre la medalla, es lo más positivo.

Objetivo.—Sirve cualquiera, aunque, naturalmente, den mejores resultados los buenos objetivos. Debe diafragmarse (después de enfocar) hasta el mínimo.

Enfoque.—Debe ser muy preciso y con ayuda de lupa. Las buenas reproducciones de medallas deben hacerse en el mismo tamaño que sus originales. Se recomienda el compás.

Placas.—Cualquiera es buena; pero las emulsiones lentas, como siempre que se trata de reproducciones, dan muy buen resultado. Las ortocromáticas y los ecranes de color suelen ser inútiles.

Revelado.—Toda la habilidad del fotógrafo está aquí. Es preciso que las reproducciones den á entender *sin letrero* la clase del metal fotografiado

A ese fin, es menester procurar que las medallas de plata produzcan un negativo muy denso, para que la intensidad de sus negros produzcan luego blancos puros. El oro no necesita tanta fuerza en el cliché. Y el cobre y el bronce conviene que se produzcan en un cliché de gran suavidad y más bien débil que fuerte, para evitar los blancos inverosímiles en metales. Si lo antedicho no se tiene en cuenta, pueden presentarse fotografías obscurísimas que cueste trabajo hacer creer que son de piezas de plata, y al revés, positivas tan claras que no haya modo de convencer á nadie de que son de cobre.

Despegado.—Las medallas, reproducidas, se arrancan del cartón, y la cola que conserven se disuelve en agua muy caliente.

Pruebas.—Pueden tirarse en toda clase de papeles, recomendándose, como para todo lo documental, los de brillo.

Y ahora, queridos lectores, á retratar monedas de cinco duros... ¡Ese sí que es modelo difícil de encontrar!...

P. P. y W.

Revelado de placas de tonos calientes con Glycin

A los partidarios del Glycin, cada día más numerosos por los magníficos resultados que está dando este revelador, cuyo empleo explicamos minuciosamente en el número 7 de LA FOTOGRAFIA, debemos comunicar que en Madrid son ya varios los aficionados que lo usan con gran éxito para obtener tonos calientes en las placas especiales que expende el comercio.

Basta añadir á la disolución de 4 á 5 c. c. de revelador concentrado (1) en 100 c. c. de agua, 8 ó 10 gotas de solución de bromuro de

(1) Recordaremos la composición del Glycin concentrado.

Agua caliente que haya hervido	40 c. c.
Sulfito de sosa cristalizado	25 gramos.
Glycin	10 "
Carbonato de potasa	50 "

amonio al 10 por 100 y se tendrá un baño capaz de revelar algunas docenas de positivas en tonos que varían, según la exposición; pero siempre limpias y transparentes.

El revelador usado debe guardarse, porque se consiguen mejores resultados con el baño viejo, es decir, que tiene las mismas ventajas que las fórmulas en que entra, como base principal, la hidroquinona, con más la de no velar las placas, cualidad inestimable del Glycin.

Nosotros, que venimos usando ya hace tiempo el baño indicado, podemos afirmar que en la pureza de los tonos no tiene nada que envidiar el Glycin á los demás reveladores recomendados por los mismos fabricantes de las placas.

M. C.

Revista de Revistas

Empleo del alcanfor para impedir la oxidación de las soluciones.—Un pedacito de alcanfor, echado en los frascos que contienen soluciones susceptibles de oxidación, contribuye, según leemos en una acreditada Revista extranjera, á su conservación indefinida y perfecta. Como es consiguiente, el alcanfor flota, y hay que tener cuidado, por tanto, de que no caiga en la cubeta cuando el líquido vaya á usarse. Se recomienda, especialmente, para las disoluciones destinadas á sensibilizar los papeles ferro-prusiato y platino, así como para los reveladores á un solo frasco.

Elección de tiraje para las positivas.—Somos muchos los aficionados que, á pesar de no ser profesionales de menor cuantía, no caemos en la cuenta de que es un disparate imprimir sobre una misma clase de papel sensible todo género de negativos, ya sean dulces ó densos, duros ó suaves. Esta manera de operar, verdaderamente digna de las galerías profesionales de á perro chico, dista mucho de ser científica ni adecuada, y produce los mayores desencantos. No es de hoy el consejo de que cada negativo se tire en el papel que más convenga á sus efectos. Dice la Revista *Photo-Era*, que, por regla general, y prescindiendo de excepciones particulares, los papeles al gelatino-cloruro deben emplearse con los negativos suaves y con mucho detalle; el platino (revelado en frío), para los débiles, pero dulces; el

platino (en caliente, ó sepiá), para negativos medios, muy justos; el bromuro (luz artificial), para negativos muy transparentes (1), pero con contraste; el bromuro (con luz natural), para negativos fuertes; los procedimientos pigmentarios, para negativos densos; el papel albuminado, para los negativos duros y brillantes, pero sin velo amarillo; el salado (baño débil), para clichés de fuerza media y negativos duros. Todo esto, sin contar con los negativos de á tres pesetas docena, que deben tirarse... en la espuerta.

Fotografía de los caballos.—Parece, á primera vista, que el retratar bien á un caballo no tiene dificultades. Pues no hay tal cosa: al fin y al cabo se trata de un retrato, y hay que *colocar* de la misma suerte que se coloca á las personas. Lo importante es lo que los franceses llaman *mise au point*, frase que no tiene traducción posible en español. Si se coloca uno muy lejos del *noble bruto*, la cabeza y el cuello harán demasiado pequeños. Si se acerca uno demasiado, sucederá todo lo contrario con relación al resto del cuerpo. Debe procurarse que el caballo esté sobre un terreno ligeramente inclinado, de modo que las manos estén más levantadas que las patas, y la cabeza se muestre con mayor gallardía. Dése una palmada ó llámese la atención del caballo con los dedos, con un silbido..., y cuando tenga la vista fija en algo y las orejas hacia el punto donde mire, tírese.

No hay nada más feo que un caballo que no mira: pierde todo aspecto de vida. Los caballos, de frente, son muy desagradecidos, y las leyes de perspectiva, que se cumplen en el objetivo, se encargan de deformarlo: lo mismo sucede vistos por la grupa. Esto equivale á decir que deba retratárseles atravesados. El medio perfil les hace cortos.

Si el caballo lleva jinete, es posición muy artística la de alargar el cuello el caballo hacia la tierra, como para descansar del bocado, y tirar, rogando al jinete que contrapese la línea del pescuezo del animal, echándose un poco hacia detrás.

(*Photographie française.*)

Para fotografiar páginas de un libro, que no haya manera de poner planas.—Cuando se trata de reproducir una página ó portada curiosa, y el libro no diga, pero dé á entender que no le da la gana de ponerse plano para el necesario paralelismo con la máquina, haced lo que hice yo cuando tuve que copiar una colección de portadas de códices antiguos. Comprad una luna gruesa y pesada, y echarla encima de la hoja, de modo que la aplaste y sujete. La luna

(1) El que esto escribe trabaja mucho con papel bromuro y aconseja todo lo contrario: clichés grises.

debe estar limpiísima y no recibir el menor reflejo de ninguna parte. Se garantiza el éxito.

Enderezamiento de películas.—Muchas son las recetas dictadas para subvenir al enroscamiento de las películas, que hace tan enojosa la tirada de positivas. El empleo de un baño de glicerina, tan en auge, no es de lo más recomendable.

Más sencillo y menos expuesto es sujetar las películas, mientras se secan (después de reveladas, fijadas y lavadas), con auxilio de unos alfileres sobre una superficie cilíndrica (naturalmente, gelatina para arriba), que evita, una vez seca la película, que tenga tendencias á enrollarse.

Impresiones fotográficas sobre cualquier clase de papel.—El Dr. Namias describe, en la Revista *Photography*, este procedimiento. Extiéndese á pincel sobre el papel elegido (todos sirven) la preparación sensible, que se compone de:

A.—Citrato de hierro amoniacal.....	20 gramos.
Acido cítrico.....	5 »
Agua.....	50 c. c.
B.—Nitrato de plata.....	5 gramos.
Agua.....	20 c. c.

Mézclense dos partes de A con una de B. Añádanse cuatro partes de agua. (La solución se conserva bien hasta diez días.) Déjese secar á la obscuridad. La tirada es como la de los papeles ordinarios preparados por el comercio. No debe forzarse mucho la impresión. La imagen aparece en amarillo anaranjado. Un lavado abundante disuelve las sales de hierro y gana la prueba en detalles, aunque el tono parezca desagradable. El fijado se hace, durante dos minutos, en hipo al 5 por 100. El lavado no debe llegar á un cuarto de hora. La imagen, al secarse, sube de fuerza, y las pruebas, *después de fijadas*, pueden virarse en un baño de oro y sulfocianuro de amonio, con lo cual son de gran duración.

Reproducciones á igual tamaño con aparatos de mano.—*Photogram* recomienda el ensayo siguiente: Sabido es que la mayor parte de las camaritas de mano no tienen fuelle de tiro suficiente para obtener reproducciones á igual tamaño. Y como la añadidura de un segundo objetivo no sea siempre fácil, puede substituirse, interponiendo entre el objetivo de la cámara de mano y el original una lupa corriente, sin más que cuidar que su centro coincida con el centro del objetivo y el del modelo. El enfocado se hace alejando la máquina ó el modelo. Es indispensable, después de haber enfocado, diafragmar todo lo posible, para que la imagen aparezca bien neta y con detalles. Con paciencia y una lupa buena se puede, operando así, no sólo repro-

ducir á igual tamaño, sino obtener reproducciones mayores que el original.

Pruebas de color azul en el papel platino.—*The Amateur Photographer* recomienda la siguiente fórmula para dar color azul á las positivas en platino:

Solución de oxalato de potasa al 1 por 100.....	30 c. c.
Ferricianuro de potasio (prusiato rojo), solución al 10 por 100.....	10 »
Glicerina.....	70 »
Agua.....	115 »

Advierte que es necesario tirar las pruebas muy vigorosas, y que el tono verde con que aparecen en el revelado, se vuelve azul en un baño ligeramente ácido, donde no deben permanecer mucho tiempo si se quiere conservar su brillantez.

Desvanecedores baratos.—Como nunca suelen hacer los aficionados retratos de igual tamaño que permitan aplicar á todos los clichés los desvanecedores de celuloide ó de metal que se encuentran en el comercio, vamos á indicarles el sencillo procedimiento que emplean los profesionales para procurarse cuantos necesitan á bien poco coste.

En un cartón cualquiera (puede servir el mismo de las cajas de placas) del tamaño de la prensa que vaya á usarse, se dibuja con lápiz la figura que haya de tener el desvanecido, y recortándolo luego, siguiendo la línea trazada, se pican los bordes para que queden como dentados. Estas puntas se levantan luego hacia uno de los lados, que es el que, puesto el cartón sobre la prensa, ha de quedar en la parte superior, y colocándolo á un centímetro ó dos de altura sobre el cristal de la prensa, desvanecerá los bordes de la figura con la mayor suavidad, siempre que la prueba se tire á la sombra.

En, de, por, con, sin, sobre los tonos calientes de las diapositivas.—Leemos en el *Amateur Photographic Society of Madras*: Los tonos calientes pueden obtenerse aun con las placas que se utilizan para los corrientes negros, aumentando el tiempo de exposición unas ocho veces más que lo ordinario, y revelando con un reductor muy lento y débil.

Mr. Hodges consigue un hermoso tono sépia con una disolución de amoníaco al 10 por 100, adicionada de otra, al 10 por 100 también, de bromuro, y con el revelador siguiente:

Sulfito de sosa.....	12 gramos.
Acido cítrico.....	1 gramo.
» pirogálico.....	2 gramos.
Agua.....	1 litro.

Consérvese en frasco bien cerrado.

Se expone á la luz del día (es indispensable), sin miedo á que la placa se vele (pues el revelador es lento), dado que el único peligro que tiene una sobreexposición muy prolongada es *mejorar* el vigor del tono que se busca. Lávese la placa bien antes de revelar, y revélase agitando la cubeta. No adicionar mucho amoníaco, aunque la imagen tarde en venir. En el caso de *habernos corrido* con la exposición, y de que los tonos sépia sean demasiado fuertes ó espesos, vírense las diapositivas en el siguiente baño:

Cloruro de oro	0'05 gramos.
Sulfocianuro de amonio	0'75 »
Agua.....	120 »

Aplicaciones del cinematógrafo.—Mr. Federico Enoch, sabio fotógrafo inglés, ha conseguido descubrir todas las transformaciones que se verifican al convertirse en mariposa una crisálida, merced á la película de un cinematógrafo. Parece ser que la metamorfosis es curiosísima y admirable. La ruptura de la crisálida y la salida triunfal de la mariposa, se operan en un abrir y cerrar de ojos. Fué menester forzar la velocidad del cinematógrafo hasta conseguir la centésima de segundo. Sólo así pudieron obtenerse unos cuantos cientos de imágenes descriptivas del fenómeno.

¡Y pensar que si Mr. Enoch viviese en Madrid y fuese profesional de los de tres al cuarto, no tendría tiempo para ocuparse en esas investigaciones y habría de dedicarse á firmar denuncias en la Delegación de Hacienda!...

Endurecimiento de la gelatina.—Dice el Profesor Namias en el *Britiste Journal of Photography*, que el alumbre de cromo, que tan frecuentemente se emplea para endurecer la gelatina de los clichés, ejerce poquísima influencia para ese efecto, merced á su ácido pronunciado. Si, por el contrario, se añade una buena dosis de amoníaco y se calienta la mezcla hasta obtener un pequeño precipitado de óxido de cromo, la acción endurecedora se multiplica de tal suerte que, una solución al 20 por 100, al cabo de una hora, hace la gelatina de un cliché inatacable á un baño de ácido clorhídrico al 2 por 100, y á las doce horas troca la gelatina en un cuerpo sin la menor flexibilidad y con una gran dureza. Aconseja la fórmula siguiente, cuya acción es suficientemente enérgica para evitar toda extensión de la película de gelatina tratada por el ácido fluorhídrico en el pelicolaje de clichés. Además, no tiene el inconveniente de colorear la masa gelatinosa de verde, como á veces ocurre con el alumbre de cromo.

Disuélvase al 10 por 100 alumbre de cromo, neutralizado por el amoníaco, hasta el momento en que la mezcla se enturbie por la for-

mación de un poco de óxido de cromo. Mézclese á volumen igual, con una disolución de alumbre ordinario de potasa al 10 por 100. Hiérvase todo unos cinco minutos.

El Dr. Holge, en 1893, había ya recomendado la adición de amoníaco para evitar la coloración de la gelatina, si hemos de creer al *Bulletin de la Societé Financiere de Photographie*.

Fotografía de sombras y fantasmas. — Son varias las Revistas extranjeras que describen, como una curiosa recreación fotográfica, la de introducir en determinadas escenas la silueta indeterminada de una sombra ó de un fantasma envuelto en un sudario. La cosa es de lo más sencillo del mundo. Supongamos que quiere representarse la visión en sueños que experimenta un joven enamorado de la señora de sus pensamientos. Póngase al Don Juan echado de bruces (por ejemplo) sobre una mesa, como si allí, rendido de cavilar en sus amores, se hubiese quedado dormido. Y recomiéndesele que se esté muy quieto durante los dos ó tres minutos que van á emplearse en el experimento. Prepárese previamente al modelo que va á desempeñar el papel de fantástica Doña Inés y estúdiense la composición que va á darse al grupo. Cuando todo esté preparado y decidido, dése la suprema voz de ¡quietos!... y destápese el obturador. Si la imagen requiere, pongo por caso, diez segundos de exposición, dénese sólo cinco á la figura del enamorado; ciérrese el obturador y, sin que el soñador galán se menee absolutamente nada, entre en escena la visión encantadora y vuelva á destaparse el obturador otros cinco segundos. De esta manera, como lo que se necesitaban eran diez, tendremos que el mancebo estará justo de luz, y su amada no se vislumbrará sino vagamente por no haber impresionado la placa más que á medias. El parecerá de carne y hueso; ella será sólo una nube, una ráfaga...

Inútil ponderar las mil combinaciones, juegos y bromas á que el asunto se presta. Y poniendo cuidado pueden obtenerse grupos muy bonitos y siempre de gran novedad para los profanos en la Fotografía, que creerán que se trata, efectivamente, de brujas y de hechizos.

Nosotros lo hemos hecho ya varias veces, obteniendo interesantes resultados. También, como una recreación fotográfica, recomendamos el hacer varios retratos de una misma persona, que puede hasta aparecer abrazándose á sí misma, sin más que colocar de fondo un paño negro que ninguna luz alumbre y procurando que el retratado vista de claro. En uno de nuestros números próximos publicaremos algunos ejemplos de estos entretenimientos inofensivos y amenos.

La Fotografía

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA

Director propietario:

DON ANTONIO CÁNOVAS

ALMAGRO, 12.

SUMARIO

	Páginas.
	97
ENERO	105
1903	107
	110
NUMERO	117
16.	120
	122
	123

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Un año, España.....	12,50 Pesetas.
— — Extranjero	15 Francos.
— — República Argentina..	10 \$ m/n
Un número suelto	1 Peseta.
Colección del primer año 13 pesetas.	

ADMINISTRACION

ANTONIO G. ESCOBAR, VICTORIA, 2
MADRID

Sociedad Fotográfica de Madrid

SECCIÓN OFICIAL

SEÑORES:

Siempre sería grato para esta Junta Directiva dar explicaciones á sus compañeros de la marcha de la Sociedad durante el tiempo en que hemos ejercido tan honrosos cargos; pero este año es mayor nuestra satisfacción al poder daros cuenta de los éxitos obtenidos, alguno de ellos de tal importancia y significación, que bien puede considerársele como el mayor y más rotundo reconocimiento público de que la Sociedad Fotográfica de Madrid ha de vivir próspera y felizmente.

Todos recordaréis seguramente los días en que se celebraba en estos salones la Exposición de fotografías, y aún resonarán en vuestros oídos los elogios que mereció. Recordaréis que la nota culminante de las manifestaciones de cuantos aquí vinieron, era la extrañeza de que en Madrid hubiera un Centro como la Sociedad Fotográfica.

En aquellos días memorables dimos un testimonio de cultura, que fué debidamente apreciado por los millares de personas que por aquí desfilaron, prodigándonos elogios que jamás olvidaremos, pues cuanto á la Sociedad se refiera nos afecta profundamente á nosotros, que la hemos visto nacer y la hemos cuidado y conservado siempre como cosa propia, lo mismo mientras hemos formado su Junta Directiva que antes de dispensársenos tal honor.

Os confesamos sinceramente que el día en que vimos en este salón á la Real Familia, fué uno de los en que hemos sentido satisfacción más viva, amargada únicamente por el recuerdo de nuestro primer Presidente, pues vosotros, que le conocísteis, pudísteis apreciar su entusiasmo por esta Sociedad, y podéis figuraros lo feliz que hubiera sido viendo á los Reyes en el local social.

Más de dos horas duró la Regia visita, durante las cuales oímos las más lisonjeras manifestaciones para nuestra Sociedad, especialmente de S. M. el Rey, que se dignó aceptar el Título de Socio protector que nos permitimos ofrecerle.

Ya veis, pues, que la Sociedad Fotográfica camina hacia adelante, mucho más aprisa de lo que pudiéramos figurarnos, lo cual nos da derecho á esperar que, si todos persistimos en nuestro entusiasmo y lo llevamos á la práctica, haciendo cuanto esté á nuestro alcance para engrandecer esta reunión de amigos, llegaremos á tener muy pronto los medios necesarios para poder desarrollarnos y conseguir una instalación completa y adecuada á los fines que tenemos que cumplir.

Pero al lado de estos sucesos han ocurrido otros de índole muy distinta: ya sabéis que nos han abandonado, para no volver, varios de nuestros compañeros más queridos: han fallecido D. José Macpherson, D. Francisco Suárez Espada y el Sr. Benjumea, y como todos sa-

béis lo que valian, comprenderéis, sin que sea preciso decíroslo, lo que con ellos hemos perdido.

Respecto á la vida interior de la Sociedad, podemos manifestaros que durante el presente año han seguido verificándose excursiones fotográficas, cambiando algo su organización, pues en vez de continuar con el carácter oficial que antes tenían, han salido de los que aquí se reúnen á diario, adquiriendo con tal reforma ese sello tan agradable y simpático que tiene todo lo no preparado.

Se han verificado sesiones de proyección todas las semanas, presentándose en ellas vistas de tanto interés como perfección, muchas de las cuales han sido cedidas generosamente por sus autores para el archivo de la Sociedad, que hoy es ya importante, si no por el número, por la calidad de las positivas en cristal que lo componen; y ya que de generosidad se trata, hay que hacer constar la del Sr. General Lafuente, que ha regalado á la Sociedad un magnífico Amperómetro para completar el aparato de proyección.

Una de estas sesiones se dedicó á la Sociedad de Excursionistas, y su éxito fué tal, que hubo necesidad de repetirla tres días, porque el local era insuficiente para contener el número de personas que deseaban presenciarla.

Hemos de poner también en vuestro conocimiento, que esta Junta Directiva ha tomado el acuerdo de que todos los meses se celebren dos sesiones de proyección, en días diferentes de los acostumbrados, á las cuales podrán asistir las Señoras de la familia de los Socios que de tal modo quieran honrarnos.

La Biblioteca sigue siendo objeto del mayor cuidado: se han adquirido algunas obras nuevas; se han cambiado las suscripciones de las Revistas de poco interés por otras que lo merecieran más, y puede afirmarse que, aunque lentamente, ya que no podemos aún hacerlo de otro modo, se forma una colección de libros y Revistas de verdadera aplicación práctica.

Por las cuentas generales del año podréis ver que la instalación de la Exposición de fotografías ocasionó gastos de importancia, á pesar de la economía con que se verificó y de los esfuerzos que algunos socios hicieron por evitarlos, llegando á trabajar personalmente para ahorrar jornales de operarios; pero veréis también que se ha normalizado ya nuestra situación económica con los recursos propios de la Sociedad.

Estos son, Señores, los puntos principales que creemos os interesaría conocer, y una vez expuestos á vuestra consideración, sólo nos resta suplicaros que, aprobando aquellos actos nuestros que creáis lo merezcan, y disculpando los en que no hayamos acertado á interpretar vuestra voluntad, sigáis todos prestando vuestro más decidido concurso á cuanto á la Sociedad Fotográfica interesa, para que, fundada en él, pueda la nueva Junta que nos suceda convertir este pequeño centro de hoy en lo que puede y debe ser.

Madrid 29 Diciembre 1902.

Situación de Caja de la Sociedad Fotográfica de Madrid. Año de 1902.

D E B E

H A B E R

MES	DÍA	DESCRIPCIÓN	Pesetas.	Cts.	MES	DÍA	DESCRIPCIÓN	Pesetas.	Cts.
Enero.	1	Saldo de 1901.....	637	13	Dbre...	29	Alumbrado y calefacción.....	1.013	20
Idem.	1	Devolución contribución.....	252	»	Idem...	»	Alquiler local.....	1.930	75
Febre.	22	Venta de 288 catálogos Expo- sición.....	72	»	Idem...	»	Exposición.....	2.736	05
Dbre..	29	Por 1.677 recibos de ptas. 5....	8.385	»	Idem...	»	Escritorio, impresos, encuader- nación.....	162	10
					Idem...	»	Timbres móviles.....	138	80
					Idem...	»	Mobiliario.....	875	70
					Idem...	»	Limpieza.....	49	95
					Idem...	»	Suscripciones.....	958	50
					Idem...	»	Personal y gratificaciones.....	1.249	50
					Idem...	»	Por 31 recibos bajas de 5 ptas..	155	»
					Idem ..	»	Varios.....	72	70
								9.342	25
							SALDO A FAVOR C/ NUEVA....	3	88
							SUMA TOTAL.....	9.346	13

Madrid, 29 de Diciembre de 1902.

S. E. ú O.

V.º B.º

El Presidente de la Sociedad,

Ripollés.

El Tesorero-Contador,

Mariano Peiro.

NOTICIAS

A las seis de la tarde del 29 del pasado mes se celebró, en el Salón de actos de la Sociedad Fotográfica de Madrid, la Junta general ordinaria que, para ese tiempo, previene el Reglamento.

Abierta la sesión por el Presidente, Sr. Ripollés, dióse lectura al Acta de la Sesión anterior, que fué aprobada. Acto seguido, el Secretario, Sr. Redondo de Zúñiga, leyó la *Memoria* anual (que en la Sección Oficial insertamos íntegra) y que fué aprobada igualmente. La misma suerte corrieron las Cuentas del año (que también publicamos aparte), de que dió amplias explicaciones el Tesorero, Sr. Peiro, al que, además de muchos aplausos, se tributó un voto expresivo de gracias por su acertadísima gestión. Realmente la administración de una Sociedad que, como la Fotográfica de Madrid, vive sólo de sus propias fuerzas, sin apelar á ciertos recursos recreativos, tiene mucho del milagro de los panes y los peces de que nos habla la Escritura.

Leídos los artículos del Reglamento que tratan de la renovación de la Junta Directiva, el Presidente, Sr. Ripollés, anunció que la Sesión se suspendería breves momentos para que los señores Socios se pusieran de acuerdo respecto de la nueva candidatura; pero, por aclamación, se resolvió que no había lugar á semejante trámite, desde el momento que la voluntad unánime de todos era elegir la misma Junta Directiva de 1902.

El Presidente, Sr. Ripollés, dió, conmovido, las gracias por la nueva prueba de confianza y de afecto que con sus compañeros de Junta recibía, renovando sus promesas de corresponder á ella con todo entusiasmo, y dijo que era indispensable cubrir la vacante producida por la ausencia del Sr. Roig de Lluís.

Por aclamación, y sin atender á las protestas del favorecido, fué elegido el inteligentísimo aficionado D. Antonio Rabadán.

Concedida la palabra al Sr. D. Antonio Cánovas, manifestó éste que iba á permitirse hacer algunas consideraciones á la Junta general, que eran eco de indicaciones que por escrito se le habían hecho en su calidad de Director de LA FOTOGRAFÍA. Era la 1.^a, la conveniencia de adquirir determinadas obras para la Biblioteca de la Sociedad, señaladamente Dictionarios; respondiéndosele que la Junta Directiva había acordado ya dedicar una importante cantidad mensual para esas atenciones. Era la 2.^a, la de que se estableciera en el local social una habitación exclusivamente para el estudio, y donde la conversación estuviera prohibida. Después de no poca discusión, en la que terciaron varios señores socios, se acordó de conformidad con la petición. Referíase la 3.^a á formar la Galería de Presidentes de la Sociedad con los retratos de todos los que obtuvieran tal honor, acordándose encargar desde luego el del Excmo. Sr. Conde de Agüera, y hacer lo mismo con el del Sr. Ripollés cuando cese en la Presidencia. La 4.^a y última tenía por objeto preguntar qué se iba á hacer de las colecciones completas de Ilustraciones y Revistas españolas y extranjeras que existían en el Archivo y que, por no referirse al arte fotográfico, no eran de interés para la Sociedad el conservar. Acordóse subastarlas entre los señores Socios.

Y no habiendo más asuntos de qué tratar, se levantó la sesión.

Media hora después celebrábase en el Restaurant de France el banquete anual de la Sociedad, al que asistieron los Sres. Peiro, Lafuente, Ripollés, Aumnátegui, Guirao, López, Torres, Cánovas (M. y A.), Delgado, Portela, Iñigo, Cabrerizo, Dal Ré, Redondo, Clavería, Oliva, Lacoste, Rabadán, Gutiérrez, Arnao, Rodríguez Luque y el que escribe estas líneas.

Durante la comida reinó el buen humor de los comensales. A falta de brindis, prohibidos terminantemente, hubo chistes y frases ingenosas á granel. Y bien comidos y mejor reídos se separaron todos hasta el año que viene.

Los *menú* eran una preciosidad que honra los talleres de Lacoste y Compañía. Tanto el Sr. Lacoste como el Sr. Redondo recibieron muchas felicitaciones por tan acabada obra de arte.

LISTA

DE LOS REPRESENTANTES QUE TIENE ESTA PUBLICACIÓN, CON CARÁCTER EXCLUSIVO, PARA ANUNCIOS Y SUSCRIPCIONES

París.—Mr. Georges Chapin. Artículos para la Fotografía, rue de Ste.-Cécile, 16.

Londres.—«Bolak's Electrotype Agency» - 10-Bolt Court.

Buenos Aires—D. Guillermo Parera, Alsina, 491.

Montevideo.—D. A. Monteverde, Diez y ocho de Julio, número 207.

Barcelona.—D. Enrique Castellá, Cortes, 167.

Bilbao.—S. S. Torcida, García y Compañía, Gran Vía, 8. Compañía general de material fotográfico. Para las tres provincias Vascongadas y Santander.

Madrid.—Administración de la Revista, D. Antonio García Escobar, Victoria, 2. Artículos para la Fotografía.

LISTA

DE SUSCRIPTORES QUE HONRARÁN LA FOTOGRAFIA EN 1908

S. M. el Rey D. Alfonso XIII.

Sociedad Fotográfica de Madrid, Huertas, 11.—Madrid.

D. Enrique Villamil, Villanueva, 43.—Madrid.

» José Lacoste, Marqués de Cubas, 18.—Madrid.

Excmo. Sr. Vizconde de la Dehesilla, Tutor, 24.—Madrid.

D. Mariano Peiro, Paseo de Recoletos, 10.—Madrid.

» Francisco Cabrerizo y García, Cta. de Sto. Domingo, 22.—Madrid.

» Luis Federico Guirao, Atocha, 103.—Madrid.

» Eduardo González Vial, Brigada torpedista.—Cartagena.

» Angel Riquelme, Oficina de Obras Públicas.—Santander.

» Alejandro Castillo, Plaza de Bib Rambla, 9.—Granada.

- D. Saturnino Palacios, Cabeza, 27.—Madrid.
Sres. Grollo y Rodríguez, Fotógrafos, Pintor Sorolla, letra Ch.
—Valencia.
- D. Luis Muriel, Argensola, 24.—Madrid.
» Baltasar Hernández Briz, Libertad, 23.—Madrid.
» Joaquín Echagüe, Hortaleza, 85.—Madrid.
» Jacobo Gómez, Paseo de Colón, 8.—Barcelona.
» José de Lafuente, Florín, 8.—Madrid.
» Agustín Rodríguez, Hortaleza, 69.—Madrid.
- Excmo. Sr. Conde de Manila, Alarcón, 14.—Madrid.
- D. Fermín Sacristán, Hernán Cortés, 11.—Madrid.
» José Conde, Atocha, 125.—Madrid.
» Francisco Toda, Españolito, 20.—Madrid.
» Juan Cisneros, Barquillo, 16.—Madrid.
» Manuel Membrillera, Batallón Artillería de Plaza.—Ceuta.
» Luis Badolato y Angoitia, Plaza de la Lealtad, 2.—Madrid.
» José Bonafós, Barquillo, 32.—Madrid.
» Ernesto Rodríguez, Alcalá, 27.—Madrid.
» Julio Saint-Aubin, Huertas, 11.—Madrid.
» Francisco Rozabal, Argensola, 6.—Madrid.
» Juan Gutiérrez Garijo, Ferraz, 32.—Madrid.
» Joaquín Gonzalo Tarín, Plaza de la Independencia, 8.—Madrid.
» José Sangines, Plaza de la Independencia, 1.—Madrid.
» Carlos E. Cadwallader, Alcalá, 14.—Madrid.
» Luis Nueda, Desengaño, 10.—Madrid.
» José Alvarez de Toledo, Carrera de San Jerónimo, 35.—Madrid.
» Alfonso Ciarán, Quintana, 34.—Madrid.
- Doctor Otero, Fuencarral, 98.—Madrid.
- D. Blas Gurruchaga, Casa de la Moneda.—Madrid.
» Gustavo Oliver, Argensola, 16 y 18.—Madrid.
- Ateneo Científico, Literario y Artístico de Madrid.
- D. Eduardo Carderera.—Huesca.
» Juan Mariani, Barquillo, 8 duplicado.—Madrid.
» José Baxeras Sitjá, Bruch, 117, 3.º, 2.ª.—Barcelona.
» José García, Argensola, 6.—Zaragoza.
» Jaime Mitjavila, Urosas, 8.—Madrid.
» Santiago Soler y Aldama, Serrano, 66.—Madrid.
» Miguel Olabarría, Oficinas de la Almudena.—Madrid.
» Claudio Torres, Cedaceros, 8.—Madrid.
- Excmo. Sr. Conde de San Román, Segovia, 3 duplicado.—Madrid.
- D. Modesto de León y Ramos.—Arco de Santa María, 19.—Madrid.
» Antonio Rabadán, Los Madrazo, 27.—Madrid.
» Arturo Longoni, Corredera Baja, 27.—Madrid.
» Pedro Iglesias, P.ª de Santa Catalina de los Donados, 2.—Madrid.
» Rafael Sassot.—Irún.
» José María Paredes, Serrano, 35.—Madrid.
- Academia Militar de Caballería.—Valladolid.
- Comandancia General de Ingenieros.—Valencia.
- Academia de Infantería.—Toledo.
- D. Agustín Ruiz.—San Martín, 9.—Segovia.
» Miguel García Gutiérrez.—Pueblo Nuevo del Terrible.
- Sección Fotográfica del Ateneo de Zaragoza.
- D. Ubaldo Fuentes, Carrera de San Jerónimo, 40.—Madrid.
» Ernesto Peláez.—Reinosa.
» Juan Aparici, Fomento, 7.—Madrid.
» Nazario de Calonge, Felipe IV, 11.—Madrid.

- D. Andrés Ripollés, Ventura Rodríguez, 21.—Madrid.
Parque de Artillería.—Mahón.
- D. Manuel Miret Maymir, Rambla de Cataluña, 36, 1.º—Barcelona.
Excmo. Sr. Conde de Arcentalis, Zurbano, 19.—Madrid.
- D. Manuel Alvarez Reyero, Arquitecto Municipal —Santiago.
» A. Bocconi é Hijos, Alfonso VIII, 3.—Plasencia.
» Antonio Vidal, Comandancia de Ingenieros del Ferrol.
» Domingo Elguero, Carranza, 20.—Madrid.
» Vicente Viñarta, Capitán de Ingenieros, Hileras. 11.—Madrid.
» Gabriel Ricardo España, Gobernador Civil.—Palma de Mallorca.
» Enrique Navarro, Carcelen, 10.—Albacete.
» Emilio Fernández Josus, Cuesta de Castañón, 4.—León.
- Museo de Ingenieros, Reina Mercedes, 2.—Madrid.
- D. Fernando Escudero, Bilbao, 6, 2.º—Zaragoza.
- Dirección de Hidrografía, Alcalá, 56.—Madrid.
- D. Domingo García Morey, Plaza de Bilbao, 11.—Madrid.
» Ramón Pajares Ruiz, Góngora, 2.—Madrid.
» Federico Olóriz, Atocha, 96.—Madrid.
» Joaquín Salcedo.—Alhama de Aragón.
» Natalio de Fuentes, Farmacia Moderna, Hortaleza, 11).—Madrid.
» Leopoldo Pérez Ordoyo, Médico.—Alfaro.
» Juan Antonio Mompó, Zorrilla, 29.—Madrid.
» Eduardo de Lete, Don Alfonso I, 38.—Zaragoza.
- Centro del Ejército y de la Armada, Plaza del Angel.—Madrid.
- D. César Yotti, Hotel de Roma.—Málaga.
» Manuel de Latorre.—Logroño.
» Eugenio Andrés y García, Plaza del Cordón, 1.—Madrid.
» Alberto Martínez Lotería, 1.—Bilbao.
» Joaquín Argamasilla, Plaza de Bilbao, 11.—Madrid.
» José de Yarza, San Miguel, 12 duplicado.—Zaragoza.
» Enrique Beltrán, Fotógrafo, Méndez Núñez, 14.—Zaragoza.
» Matías Oñate, Palma Alta, 11.—Madrid.
» Enrique Rolandi, Arlabán, 5.—Madrid.
» Luis Rodes, Plaza de San Francisco, 1.—Alicante.
» Carlos Iñigo Gorostiza, Fernando VI, 31.—Madrid.
» E. Flobert, Estación del Norte.—Valladolid.
» Rafael Alvarez Morales, Hoyo de Esparteros, 19.—Málaga.
» Alfredo Fernández Manglano, Fuencarral, 72.—Madrid.
» Nicasio Villamide, Zocodover, 33.—Toledo.
» Manuel Rosell y Magaz, Recoletos, 19.—Madrid.
» Rafael Acquaroni y de Solís, Cónsul de España en Bombay.
» F. Zagala, Fotógrafo.—Pontevedra.
» Antonio Santa Cruz, Velázquez, 29.—Madrid.
» Pedro Sangro, Conde de Aranda, 1.—Madrid.
» Enrique Trauman, Paseo de la Castellana, 8.—Madrid.
» Francisco de Asis Delgado, Salesas, 19.—Madrid.
» Julio García de la Puente.—Reinosa.
» Baldomero Martínez de Tejada, Príncipe, 17.—Madrid.
» Félix de Jaques, Fuentes, 1.—Madrid.
- Museo de Artillería, Méndez Núñez.—Madrid.
- D. Arturo Cerdá y Rico.—Cabra del Santísimo Cristo.
- Biblioteca del Cuerpo de Estado Mayor.—Madrid.
- D. Gabriel Pérez de la Sala, Oficina de Obras Públicas.—Oviedo.
» Joaquín Babé, Magdalena, 8 y 10.—Madrid.
» Félix de Villanueva, Marqués de Monasterio, 8.—Madrid.
» Germán Ventura, Duque, 6.—Cartagena.

- D. Rafael de la Revilla, Fábrica de Armas.—Oviedo.
» Pedro Loperena, Ave María, 46.—Madrid.
» Leandro Pita, Abogado.—Ortigueira.
» Julio González Tánago.—Quijas.
Excmo. Sr. D. R. L. Flores, Presidente del Photo-Club.—Lima.
D. Félix Lascaray, Castilla, 26.—Vitoria.
» Carlos Bentz, Guillén de Castro, 2.—Málaga.
» Francisco Aced, Academia Politécnica.—Badajoz.
» Andrés Cenjor.—Criptana.
» Daniel A. Fervienza, Rosal, 51.—Oviedo.
» Vicente Iñiguez, Columela, 6.—Madrid.
» Manuel Cejuela, Orfila, 6.—Madrid.
» Julio González Pola, Almagro, 12.—Madrid.
» Dámaso Alonso, Plaza de Oriente, 6.—Madrid.
» Pablo Figuerola, Recoletos, 2.—Madrid.
» José M.^a Alonso, Farmacia, 5.—Madrid.
» Antonio Alvarez, Instituto, 25.—Toledo.
» Domingo Prados.—Sesma.
Sres. Hauser y Menet, Fotógrafos, Ballesta, 30.—Madrid.
D. Rafael López Atienza.—Granada.
» José María Cañas, Alfonso XII, 1.—Tomelloso.
» Félix Bustillo, Villanueva, 43.—Madrid.
» Emilio Mora, Santa María, 21.—Valladolid.
» Carlos Herrán y Torriente, Abogado y Notario.—Alfaro.
» Agustín Seco, Conde de Aranda, 18.—Madrid.
» Ramón Peris Navarro, Silva, 40 y 42.—Madrid.
» Francisco Pradilla, Quintana, 36, Hotel.—Madrid.
» Félix de C. Izquierdo y de la Torre, Administrador de Propiedades y Derechos del Estado.—Huelva.
» Francisco de Iriarte, San Antonio, 12.—Vitoria.
» Ovidio Fernández.—La Felguera.
» Eugenio Valero Pontes, San Lorenzo, 19.—Málaga.
Casino de Madrid.—Madrid.
D. Augusto Perogordo, Barquillo, 3.—Madrid.
» Cándido Elías.—Ecija.
» Juan N. Díaz Custodio.—Ecija.
» Zacarías Ciria, Torre Nueva, 33.—Zaragoza.
» Pascual Rico, Librero, Rua, 10.—Zamora.
» Pascual Nacenta.—Utebo.
Laboratorio del Material de Ingenieros, R. Conde Duque, 2.—Madrid.
D. Pablo Herránz, Balneario Termas de Matheu.—Alhama de Aragón.
Excmo. Sr. Duque de la Victoria, Goya, 17.—Madrid.
D. Antonio Moya, Pasillo de Guimbará, 11.—Málaga.
» Pablo Muñoz, Santander, 14.—Valladolid.
» Sebastián Irigoras, Berástegui, 5.—Bilbao.
» Juan Ortega, General Castaños, 11.—Madrid.
Excmo. Sr. D. Felipe del Yerro, Arenal, 19, Hotel de las Cuatro Naciones.—Madrid.
D. Alfonso Bilbao, Infantas, 19 y 21.—Madrid.
» Rafael de Vargas, Serrano, 38.—Madrid.
» Francisco García Trigo, Ercilla, 27.—Madrid.
» Juan Abelenda, Fábrica de Tabacos.—Coruña.
» Manuel Treviño, Atocha, 127 duplicado.—Madrid.
» Juan Fernández B. de Castro.—Motril.
» Narciso Pozo.—Cabeza del Buey.
» Jesús Cañas.—Criptana.

- D. Francisco Menéndez Rúa.—Gijón.
» Alberto Gutiérrez Vélez.—Muelle, 25.—Santander.
» Cayetano Gallo.—Gijón.
» Hermenegildo Dieguez, Fotógrafo.—Navalmoral de la Mata.
Sección Artística del Centro de Lectura de Reus.
D. Luis Albona, Fotógrafo, Mendoza, 1.—Ceuta.
Sres. E. Ponte y C.^a, Consignatarios.—Irún.
D. Jaime Ferrer Massanet.—Palafrugell.
» Agustín Solís.—Trujillo.
» José Luis Gómez Santana.—Cáceres.
» Fernando Méndez, Castro y Serrano, 15.—Granada.
» Pedro Alomar, San Felio, 3.—Palma de Mallorca.
» Vicente Andrés.—Los Santos.
» Julio Saavedra.—San Vicente de Alcántara.
» Enrique Ochoa.—Manzanares.
» José Ortiz Sicilia.—Santiago Millas.
» Alvaro G. Montenegro, Fotógrafo.—Caspe.
» Hipólito Martínez, Vista de Aduana.—Isla Cristina.
» Félix Iranzo, Pascual y Genis, 26.—Valencia.
» Fernando Navarro, Fotógrafo, San Cristóbal, 27.—Totana.
» Francisco Vives, Cortina del Muelle, 35.—Málaga.
» Rafael Hernández Barrios, Fuencarral, 18.—Madrid.
» Santiago Domínguez, Lagasca, 10 duplicado.—Madrid.
» Francisco Sancho, Doctor en Medicina.—Palma de Mallorca.
» Bartolomé Cabrer Propietario.—Palma de Mallorca.
» Valentín Sambricio, Admor. de Contribuciones.—Palma de Mallorca.
» Nicolás Alemany, Propietario.—Palma de Mallorca.
» Mateo Ferragut, Propietario.—Palma de Mallorca.
» Pedro Garán, Ingeniero de Caminos.—Palma de Mallorca.
» Juan Frontera, Ingeniero de Caminos.—Palma de Mallorca.
» José Durán, Fotógrafo.—Palma de Mallorca.
» Miguel Pomar, del Comercio.—Palma de Mallorca.
Sres. Sucesores de Boscana, del Comercio.—Palma de Mallorca.
D. Felipe Villa.—Bilbao.
» Agustín Betrán.—Bilbao.
» Manuel Arias.—Avilés.
» Fernando Rus, Ronda Universidad, 37.—Barcelona.
» Benito Chías, Consejo de Ciento, 252.—Barcelona.
» Segundo Picabea, Ansias March, 31.—Barcelona.
D. Juan Marti, Rambla de los Estudios, 9.—Barcelona.
» Juan Peris, Golondrina, 4.—Gracia.
» José M.^a Francoli, Ancha, 3, 3.^o, 1.^a—Barcelona.
» Rafael Calvo, Balmes, 90, 1.^a—Barcelona.
» Luis Sánchez, Rambla Santa Mónica, 2.—Barcelona.
» Pablo Audouard, Cortes, 273.—Barcelona.
» Félix Laureano, Rambla del Centro, 36.—Barcelona.
» José Manetes, Ronda San Antonio, 38.—Barcelona.
» José Pavón, Gerona, 116, 2.^o, 1.^a—Barcelona.
Sres. Pertierra, Baltroch y Ureña, Provenza, 61.—Barcelona.
D. Julio Vintrol, Plaza Beato Oriol, 3, 1.—Barcelona.
» Eduardo Piñol, Borrell, 95, 2.^o, 1.^a—Barcelona.
» José Batlle, Bruch, 52, 1.^o—Barcelona.
» Ramón Olaguer Feliú, Plaza Real, 3.—Barcelona.
Sres. Durán y Bori, Fernando VII, 33.—Barcelona.
D. Francisco Ricart, Dou, 10, 3.^o, 2.^a—Barcelona.
» José M.^a Salomó, Gerona, 24.—Barcelona.

- Sres. Partegás y Costa, Librería, 4.—Barcelona.
D. Manuel Fargell, Plazuela de Santa Ana, 9.—Barcelona.
» Sotero Villas, Sucesor de Arenas, Ciudad, 7.—Barcelona.
» Francisco Amer, Carmen, 3.—Barcelona.
» Ramón Salvadó Bosch, Sitjas, 11, 2.º, 2.ª.—Barcelona.
» José María Puntas, Lauria, 56, 1.º, 2.ª.—Barcelona.
» M. Figuerola Adrofeu, Bailén, 88, 1.º.—Barcelona.
» Pedro Artiñano, Claris, 8, principal.—Barcelona.
» José Guixá.—San Quirico.
» F. R., P. de Gracia, 9, principal.—Barcelona.
» Alejandro Orovio.—Bilbao.
» Amadeo Echevarría.—Bilbao.
» Enrique de Zárate.—Bilbao.
» Luis Ocharán.—Bilbao.
» B. Manjares.—Bilbao.
» Gervasio Maltrecho.—Bilbao.
» Guillermo Gondra.—Bilbao.
» Eusebio C. Arregui.—Bilbao.
» Ramón Real.—Bilbao.
» Manuel Garavilla.—Bilbao.
» Arturo Escalera.—Bilbao.
» Cosme Sollano.—Bilbao.
» Emilio Canda.—Bilbao.
» Mariano Murga.—Bilbao.
» Ricardo Meléndez.—Bilbao.
» Luis Ularqui.—Logroño.
» Alvaro Biebra.—Logroño.
Sres. Hijos de Aleson, Libreros.—Logroño.
D. Tomás R. Sanjuán.—Avilés.

Entre la nueva *Sociedad Fotográfica de Vitoria*, á la que LA FOTOGRAFIA saluda con entusiasmo y con cariño, y nuestro Director, D. Antonio Cánovas, se han cambiado las siguientes comunicaciones, que gustosos publicamos:

«En la Junta General que para la constitución de esta Sociedad tuvo lugar el 23 del corriente, se acordó por unanimidad, nombrar á usted Presidente honorario de la misma, como débil tributo de admiración hacia el primer *amateur* fotográfico español, al que tanto debe la Fotografía, y el que tanto ha contribuído, con sus admirables é irreprochables trabajos, al desarrollo de la afición á ese arte.

Esta Junta Directiva se ve muy honrada, al comunicar á usted dicho acuerdo de la General, y le previene al mismo tiempo, que dentro de breves días, cuando esté construído, mandará á usted el diploma con el título.

Dios guarde á usted muchos años.—Vitoria 27 de Noviembre de 1902.—*El Secretario*, F. Zamora.

Sr. D. Antonio Cánovas del Castillo y Vallejo.»

Sr. Secretario de la *Sociedad Fotográfica de Vitoria*:

Muy señor mío y compañero de mi consideración más distinguida:
Tengo el honor de acusar á usted recibo del atento oficio en que se sirve comunicarme la resolución de esa Sociedad, nombrándome su Presidente honorario, distinción que me alhaga sobremanera, y que acepto, aún convencido como estoy, de no merecerla, por mis modestos trabajos fotográficos. No puedo, en efecto, rehusar esa muestra

de estima tan espontáneamente dada, como por mí sinceramente agradecida. Gracias expresivas, pues, á todos y cada uno de los señores socios de esa naciente entidad que me han favorecido con su recuerdo: á cada uno y á todos me ofrezco incondicionalmente, aguardando ocasiones en que pueda patentizar mi gratitud.

Dígnese usted ser intérprete cerca de tan entusiastas aficionados á la Fotografía, de mi reconocimiento, y usted en particular ordene lo que le plazca á su afectísimo, atento amigo y compañero, seguro servidor, q. b. s. m., A. Cánovas.

Copiamos de *La Libertad*, de Vitoria:

«**Sociedad fotográfica.**—Es muy grande el entusiasmo que ha despertado en Vitoria la creación de esta Sociedad, que cuenta ya con ochenta socios.

Ayer celebró Junta la Directiva de la misma, determinando en definitiva que el día 1.º de Enero se verifique la inauguración del Centro á que nos referimos.

Para esa fecha se habrá organizado una Exposición local, sin premios, que será pública, y se dispondrá, para que se pueda ver fotografías de aficionados vitorianos, de seis ú ocho estereóscopos. Además se harán proyecciones fotográficas.

Se ha acordado, también, que los socios que lo deseen den conferencias acerca de la Fotografía y sus artes auxiliares, y para ese objeto, que no puede ser más instructivo, se cuenta con el valioso concurso de D. Juan Mollá.

El Sr. Cánovas y Vallejo ha agradecido mucho la atención de designarle para Presidente honorario, así lo ha comunicado á la Sociedad Fotográfica de Vitoria y ésta ha encargado el diploma del nombramiento al notable y conocido calígrafo D. Millán Arámburu.»

Mucho impulso vemos que toma la naciente Sociedad, una nota más de la cultura de nuestro pueblo, y sinceramente lo celebramos.

Por tratarse de dos queridísimos amigos y suscriptores de LA FOTOGRAFÍA, leemos con mucho gusto en un importante periódico aragonés, hablando de la Exposición de fotografías del Ateneo de Zaragoza:

«*Tema 3.º—Estereoscópicas.*—Ahora nos toca hablar del *non plus ultra* de la estereoscopia, de lo mejor, de lo que gusta más á todos los que han visto el resultado del Concurso del Ateneo, de las fotografías del notable y entusiasta aficionado madrileño Sr. D. Francisco Cabrerizo.

Doce estereoscópicas en cristal forman la colección de obras de arte que presenta el Sr. Cabrerizo. En el concurso ocultaban el nombre de su autor con el lema «Contraluces», y es porque todas están hechas con el sol de frente al aparato, obstáculo hasta ahora imposible de vencer, ó poco menos.

No puedo extenderme mucho, y así no nombraré todas, por falta de espacio, pero es imposible omitir en esta reseña aquella «Lección de guitarra en Sevilla», aquel notabilísimo «Retrato de un señor canónigo» con sus lentes de verdad, y las bellísimas marinas con tan sorprendentes efectos de luz.

No se me ocurre cómo decir algo más de estas maravillas.

¡Ah!... sí; se me olvidaba contar que el Jurado le concedió el pri-

mer premio de este tema... Cosa que ningún visitante pregunta, pues... dudar en eso sería hacer muy poco favor al Jurado.

Y tanto agradan estas fotografías, que son muchos los aficionados que esperan con ansia el día en que podrán saborear media docena más, que su autor, Sr. Cabrerizo, ha ofrecido á la Sección Fotográfica, y preguntan si entre esas seis vendrá *aquella escultura* de un famoso yombre público, que tanto llamó la atención á los que tuvieron la uerte de oír al Sr. Cabrerizo en el Ateneo.

D. Joaquín Salcedo, de Alhama, expone estereoscópicas de maestro consumado, y ¡lástima que no vengan tiradas en cristal! porque, sobre todo tres ó cuatro, se mirarían con tanto gusto como las de Cabrerizo. Tiene un «Efecto de luna en el lago de Alhama», «Entrada del túnel, lloviendo» y «El río Jalón en Contamina», que merecen premio en el certamen más exigente.»

EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DE FOTOGRAFÍA ARTÍSTICA

BUDAPEST, 1903

El *Photo-Club* «Association Nationale des Photographes-Amateurs», de Hungría, organizará durante la primavera de 1903, en el local del Círculo Artístico «Magyar Szalon».—(IV, Ferencziertre 9) una **Exposición Internacional** de Fotografía Artística.

La apertura de la Exposición se ha fijado para el 7 de Abril 1903, y durará tres semanas próximamente.

REGLAMENTO DE LA EXPOSICIÓN

1.º Siendo el fin de la Exposición esencialmente artístico, sólo se admitirán obras que á una excelente ejecución técnica sumen un verdadero carácter artístico.

2.º Un Jurado de admisión elegirá entre todas las obras presentadas aquellas que sean dignas de figurar en la Exposición.

Las decisiones del Jurado serán inapelables.

3.º Las solicitudes de admisión deberán enviarse á las señas del *Photo-Club* (Budapest, IV. Egyetem-tér 5) antes del *10 de Marzo 1903*. Las obras podrán remitirse, con idéntica dirección, hasta el 20 del mismo Marzo, sin prórroga de ninguna especie.

4.º Cada expositor podrá enviar el número de pruebas que desee.

5.º Dichas pruebas podrán haber figurado en otras Exposiciones.

6.º Los trabajos deberán remitirse bajo cristal y con su marco correspondiente. En el reverso de la prueba se escribirá el título, nombre y señas de su autor; si se vende aquélla y, caso afirmativo, el precio fijo de la prueba tal y como esté presentada.

7.º El envío se hará en cajas sólidas que puedan servir para la reexpedición. Para evitar toda clase de molestias en Aduanas llevarán las cajas, al exterior, junto á las señas, la siguiente inscripción: *Destiné á l'Exposition Internationale de Photographie Artistique, Budapest, 1903*.

8.º Los emplazamientos en el local de la Exposición son gratuitos. Los expositores no tendrán que abonar más que los gastos de envío y retorno de sus trabajos.

9.º No podrán retirarse las pruebas hasta la clausura de la Exposición.

10. El *Photo-Club* declara terminantemente que no responde de las averías ó deterioro de las obras ó de sus marcos, bien durante el transporte, bien mientras se hallen expuestas; protestando de que se tratarán con todo el esmero posible.

En el caso de que al desembalar una prueba se advierta avería grave se comunicará inmediatamente al expositor, cuidando el *Photo-Club* de reparar, en lo posible, los desperfectos á cargo de dicho expositor.

11. No se distribuirán premios: cada expositor recibirá una medalla artística conmemorativa.

Jurado de admisión.

M. M. Philippe de Schoeller.—Presidente del «Camera Club», de Viena.

Lonis Mark.—Pintor.

François d'Olgyay.—Pintor.

El baron Léopold d'Edelsheim—Gyulay. } Miembros del *Photo*
Barthélemy A. Müller. } *Club.*

Para los impresos de pedidos de admisión y toda clase de datos dirigirse al *Sécretaire du Photo-Club*, (Budapest, IV, Egyetem-tér 5).

Algunos señores suscriptores nos han indicado repetidas veces su deseo de establecer *cambio de pruebas* entre los aficionados, costumbre muy en auge en el extranjero y que, realmente, debía implantarse en España.

Es tan justa la observación que, por nuestra parte, estamos dispuestos á atenderla, publicando en la sección de *Ofertas y demandas* las que nos envíen, á ese propósito, nuestros favorecedores.

Y ya que hablamos de la referida *Sección*, diremos que no nos sorprende el que no todo lo que se anuncia en ella deje de comprarse ó de venderse.

Perdonen nuestros amigos que les digamos que, para vender pronto, no hay más que un camino: el de resignarse á perder bastante del precio de *nuevo*. Querer vender en 300 pesetas, por ejemplo, un aparato que nuevo cuesta 350, es perder el tiempo. Hay, además, quien no piensa en comprar una máquina determinada, y resuelve comprarla, si ve que la dan en una verdadera ganga. Por todo ello recomendamos *el comprimirse* al fijar precio á las *ocasiones* para darlas el carácter de tales. Las exigencias, disculpables, pero exigencias al fin, son contraproducentes.

Hemos tenido el gusto de ver un aparato de bolsillo, 9×12 , en aluminio y que se llama *Lopa*. Pídanse prospectos á Don J. Cos, Moratín, 11 y 13, Madrid.

Atentamente invitados por uno de los más distinguidos industriales de Madrid, hemos asistido á los ensayos practicados con una nueva cámara de mano $6 \frac{1}{2} \times 9$, que lleva por nombre *El Block Notes* y procede de la casa Gaumont, de París.

Los resultados fueron altamente satisfactorios. Pero, lo que hace recomendable esta máquina, verdadera novedad, es su tamaño, apenas concebible, sin verla. Ya no es aparato de mano, sino *de dedos*, y

si abierta abulta sumamente poco, cerrada es como llevar en el bolsillo del chaleco un librito de papel de fumar.

Esta original creación, comparte al presente el interés de los aficionados madrileños, con la cada día más admirada estereoscópica Alto-Stereo, de Steinhel.

A los que proyectan concurrir á la Exposición Internacional de San Petersburgo.

La Sociedad Fotográfica que, bajo la protección de S. A. I. el Gran Duque Miguel Alexandrowitch, convoca la referida Exposición, ha enviado á LA FOTOGRAFÍA toda clase de detalles, programas, prospectos, reglamentos, hojas de adhesión, tarifas, etc., que no publicamos porque ocuparían doble espacio que toda nuestra Revista, pero que tenemos á la disposición de nuestros suscriptores en la Administración, Victoria, 2.

Recibimos frecuentemente reclamaciones de Madrid y de provincias, pidiendo los diversos obsequios que LA FOTOGRAFÍA dedica á sus suscriptores.

Nuevamente tenemos que recordar á todos nuestros amigos que nos favorecen, que esos modestísimos regalos, son *única y exclusivamente para nuestros suscriptores*. Así fueron las tarjetas postales repartidas y los carnets de excursión, y lo serán los recuerdos artísticos que publicaremos con motivo de las próximas fiestas de Navidad, alguno de los cuales llamará la atención por su magnificencia. Y no decimos más para no privar á nadie del placer de la sorpresa. Pero, conste que *sólo á los suscriptores*.

En breve publicaremos un hermosísimo trabajo fotográfico debido á la pluma del eminente D. Santiago Ramón y Cajal.

La novedad del problema que aborda y resuelve, y la forma admirable con que explica sus experiencias, harán que nuestros lectores saboreen con delectación obra tan acabada.

Hemos oído decir, á personas que nos merecen entero crédito, que ¡al fin!... va á emprenderse en España la fabricación de placas y papeles fotográficos, fundándose, á ese efecto industrial, una Sociedad anónima con 2.000.000 de pesetas de capital y domicilio en Bilbao

LA FOTOGRAFÍA hace sinceros votos por el más brillante éxito de esa patriótica empresa y, á nuestro juicio, excelente negocio.

Oportunamente daremos más detalles á nuestros suscriptores.

¿Saben ustedes el consumo *en España* de esos artículos fotográficos que hoy abastecen solamente Casas extranjeras?...

Pues ahí van las estadísticas:

Placas y películas.....	4.500.000 pesetas.
Papeles sensibles.....	5.500.000 »

O sea un total de *diez millones de pesetas* que, si no en su totalidad, podían, en gran parte, quedarse en España.

Cuenten los futuros fabricantes con el aplauso y la simpatía de esta Revista.

La Casa *Lumière* se constituyó en 1892 con un capital de 2.500.000 francos. A estas fechas ha reembolsado por completo su capital, ha constituido un fondo de reserva considerable para extensión del negocio, tiene un capital enorme en edificios y maquinaria, y sus acciones se cotizan hoy á 850 francos, dando un soberbio interés.

De un hecho escandaloso tenemos que dar cuenta á nuestros lectores. Madrid no se distingue solamente por ser la capital de Europa peor empedrada y con un servicio de coches de alquiler intolerable y repugnante, el pueblo de la percalina y del mal gusto (y conste que esto lo escribe un madrileño), sino por el concepto equivocado que tienen sus autoridades respecto de la libertad individual. En Madrid el paso de un moro ó de un chino, de cualquier vestimenta, en fin, que no sea la chabacana corriente, constituye un escándalo por la mala educación y falta de respeto y de cultura que caracteriza á la plebe madrileña. Pero, ahora resulta que son también bichos raros los fotógrafos, y que ciertas autoridades están á la altura de los soeces simones y de los adoquines, caros, pero mal labrados, que forman las pedregosidades ásperas de nuestro pavimento.

El Sr. D. José Lacoste, socio de la «Fotográfica de Madrid» é industrial propietario de la antigua Casa de Laurent, estaba días pasados perpetrando el enorme delito de enfocar la fachada de la Catedral, en la calle de Toledo, cuando se vió rodeado de una retzona turba de mozalbetes que silbaba y se complacía en imposibilitar todo trabajo, moviendo el pie de la cámara, poniéndose delante del objetivo en grotescas actitudes y haciendo, en fin, cuanto el ingenio salvaje de nuestros golfos concibe en su constante prurito de molestar y faltar al prójimo.

Esa bestialidad duraba ya un cuarto de hora, cuando *acertó* á pasar una pareja de guardias de Orden público. El Sr. Lacoste reclamó, en términos respetuosos y corteses, protección de la autoridad. *Paga contribución como fotógrafo y tiene derecho á que se le permita ejercitar su industria; aunque ya sabemos que, si no la pagara por ser aficionado, en vez de profesional, tendría exactamente igual derecha á ser defendido contra la canalla; lo citamos, sin embargo, como agravante.*

¿Protección dijiste, amado Teótimo?...

Pues los guardias se dignaron concederla, llevando presos á la cárcel...

—¿A los que silbaban?

—No; al Sr. Lacoste y sus dependientes, *autores y promovedores* del escándalo.

Llegada la comitiva á la Delegación, preguntó el Delegado á los guardias el motivo de la detención. Al conocerla, según la referencia de los guardias, pues al Sr. Lacoste no le permitieron ni rechistar, exclamó olímpicamente:

—¿Sí, eh?... ¡Pues al calabozo y *duro con ellos!*...

Y en la mazmorra que rara vez visitan los ladrones, timadores y demás ralea maleante, entró un fotógrafo profesional por el *crimen* de fotografiar la fachada de una iglesia.

Dado cuenta del atentado á la «Sociedad Fotográfica de Madrid»,

el digno Presidente, Sr. Ripollés, decidió visitar á la autoridad superior de la provincia para suplicar, no tanto el condigno castigo de los guardias, como una recomendación á todas las Delegaciones de Madrid para que hechos tan escandalosos no puedan volver á repetirse.

El resultado de tan discreta gestión honra al Sr. Sánchez Guerra. En lo sucesivo, cuando algo por el estilo ocurra en las calles de Madrid, los fotógrafos tendrán la protección de los representantes del orden público.

* * *

Posteriormente hemos sabido que los guardias autores de la detención del Sr. Lacoste, han sido castigados con cinco días de arresto y multa.

Lo sentimos; pero reconocemos que su *acto* no podía quedar impune.

El día 22 del pasado Diciembre, se celebró la última reunión de la Junta Directiva de la «Sociedad Fotográfica de Madrid.» Asistieron todos los que á ella pertenecían en tal fecha.

Aprobóse la Memoria que había de leerse en la Junta general (y que publicamos en otro lugar de este número); aprobóse, asimismo, el título de *Socio protector* que había de entregarse á S. M. el Rey, en cumplimiento de acuerdos anteriores; dedicóse un cariñoso recuerdo á los señores Socios fallecidos durante el año; tratóse de la detención arbitraria sufrida por el Sr. Lacoste; leyéronse las cuentas rendidas por el digno Tesorero, Sr. Peiro, que, á pesar de los cuantiosos gastos del año (9.000 pesetas), aun presentaba la liquidación con *superabit*; aprobóse el inventario de todo lo perteneciente á la Sociedad; se acordó que sigan celebrándose las sesiones de proyección todos los miércoles, accediendo á lo solicitado por muchos señores Socios de que, un par de veces cada mes, se celebren sesiones de proyección especiales á que puedan concurrir las señoras de los Socios; y se decidió, por último, que el día 29 se celebrase la Junta general reglamentaria y el banquete anual que es costumbre.

La Junta Directiva puede estar altamente satisfecha de lo beneficioso de su gestión para la Sociedad.

LA FOTOGRAFÍA se hace eco de los aplausos generales, tributándose los muy sinceros á los Sres. Ripollés, Cánovas, Cabrerizo, Lafuente, Peiro, Arnao, Gutiérrez, Delgado, Redondo y demás vocales que componían la Junta Directiva de 1902.

Hemos tenido el gusto de saludar en los salones de la «Sociedad Fotográfica de Madrid», á su antiguo Presidente y querido amigo nuestro Sr. Conde de Agüera, á quien damos la más afectuosa bienvenida por su regreso á la Corte.

Las impresiones últimamente recibidas del extranjero, acusan pocas novedades fotográficas que no conozcan los buenos aficionados españoles.

Una nota hay, sin embargo, muy característica y que debemos consignar. La de que, en cuestión de tiraje de pruebas, nadie que se estime en algo, dentro del arte, trabaja ya con otros papeles que no

sean el carbón, la goma bicromatada, el papel bromuro lento y granado, y algo, poco, de platino.

Lo trasladamos á los *leales* de la albúmina, celoidina, citratos y demás *novedades* actualmente en auge en nuestra querida patria.

Continúan animadísimas las sesiones de proyección de la «Sociedad Fotográfica de Madrid».

Véanse allí todos los miércoles, y ampliadas en el lienzo de cuatro metros en cuadro, verdaderas preciosidades.

En nada como en la proyección se revelan los autores de buenos clichés.

IMPORTANTE

Á NUESTROS SUSCRIPTORES

En el número próximo insertaremos la condiciones del

Primer Concurso de LA FOTOGRAFÍA.

que, á juzgar por el número y la calidad de premios ofrecidos va á superar á cuanto, en nuestra habitual modestia, podíamos imaginar.

Inútil advertir que el Concurso es única y exclusivamente entre los señores suscriptores de LA FOTOGRAFÍA.

REGALOS

A los señores suscriptores á LA FOTOGRAFÍA.

LA FOTOGRAFIA se desvive por corresponder al favor de los que la sostienen con su benevolencia.

En ese deseo, ruego á sus suscriptores se sirvan aceptar como modesto obsequio por las presentes Pascuas un fotograbado de 60 × 45 centímetros, tirado con todo esmero, y que reproduce una fotografía de D. Antonio Cánovas, titulada *Consolatrix Afflictorum*.

Los señores suscriptores de Madrid, recibirán la referida lámina sin gasto de ningún género; los de provincias, para recibirla, se servirán remitirnos cuarenta céntimos en concepto de gastos de franqueo y embalaje.

* * *

Además del regalo anterior, se sortearán en la Administración de LA FOTOGRAFÍA, los tres siguientes lotes, *exclusivamente entre los señores suscriptores*:

1.º Una colección alfabética completa de las tarjetas postales del Sr. Cánovas, que por constar de 28 series (desde la A hasta la Z inclusive), importa 42 pesetas, y tiene, á falta de otros méritos, el de ser la *única* que queda, y se ha podido reunir, por estar agotadas nueve series que nadie piensa en reimprimir.

2.º Una colección completa, y también *única* que queda en poder del Editor de las once series de tarjetas postales del Sr. Cánovas no incluidas en la Colección alfabética y que, por constar de 11 series distintas, importa 16 pesetas 50 céntimos.

Y 3.º Una colección completa de los veinte platinos editados por el Sr. Cánovas con retratos de artistas españolas, y que por venderse á 40 céntimos cada una, importa 8 pesetas.

*
**

En el número de Febrero se publicarán el acta del sorteo, y los nombres de los suscriptores agraciados con estos lotes, que si dependiera de nuestra voluntad, bien quisiéramos convertir en premios gordos de la lotería de Nochebuena.

NOVEDADES FOTOGRAFICAS

Lámpara SIRIS, con incandescencia de alcohol para el alumbrado de aparatos de proyección y ampliación.

Tenemos el gusto de dar á conocer á nuestros lectores este invento, debido á la infatigable laboriosidad de la Casa *Demaria Freres*, de París.

El fundamento de esta lámpara estriba en conducir por capilaridad á un recipiente infinitesimal de evaporización el alcohol contenido en una cámara inferior, en tanto que su consumo se verifica, dando, después, salida á ese alcohol, ya evaporizado á presión regulable, por un quemador Bunsen, provisto de un manguito incandescente. El considerable rendimiento lumínico así obtenido por la conjunción de todas las calorías sobre la reducida superficie de ese manguito, se aumenta considerablemente por la presencia de un reflector convenientemente dispuesto frente al foco.

Se compone esta lámpara de un recipiente inferior con boquilla para

echar el alcohol. El recipiente está provisto de ranuras en su parte inferior para poderse adaptar en toda clase de aparatos; de un tubo de aspiración capilar con cámara de evaporización en la parte superior; una placa calentadora que recoge el alcohol evaporizado y lo conduce á un tubo; un quemador Bunsen, que recibe los vapores de alcohol en su base, los quema en la parte superior del manguito y produce la incandescencia; el manguito movable, con vástago ajustado á la placa de evaporización; una llave para regular los vapores de alcohol que acuden á la base del quemador; un tubo de goma con sistema de doble pera para regular la presión del alcohol en el recipiente, y de un reflector para aumentar el poder lumínico del aparato.

La lámpara *Siris* está construída con cobre amarillo y rojo. Se remite en una caja conteniendo el reflector, un alumbrador, el manguito, un bidón de alcohol y una pera de presión.

BIBLIOGRAFIA

Acaba de publicarse, en forma de elegante folleto, una obrita que alcanzará indudable favor entre los aficionados á la Fotografía, y muy especialmente entre aquellos que tienen el buen gusto de dedicarse, para el tiraje de positivas, al procedimiento del carbón.

Su autor, nuestro querido amigo, el Sr. D. Antonio G. Escobar, ha reunido en 50 páginas, que se leen de un tirón, cuanto de absolutamente esencial contiene tan elegante sistema de hacer positivas. En estilo claro, conciso y ameno, relata todo lo que el aficionado debe tener presente para esa manipulación que, hasta ahora, era un arco de iglesia, gracias á determinados profesionales, que, al hablarles y consultarles acerca del método artístico y perdurable por excelencia, decían á los incautos aficionados:

—¡Ah, el carbón!... ¡Eso es muy difícil, difícilísimo y caro!... ¡vade retro!...

Y los pobres aficionados, asustados con tales referencias, se quedaban con la boca abierta cada vez que veían un retrato venido del extranjero con ese sello inconfundible de presentación que los carbones tienen.

—¡Es un carbón!...

El fantasma, sin embargo, ha dejado de serlo gracias al ansia de saber y de progreso que caracteriza á los aficionados. Estos pueden envanecerse de un título más á lo mucho que contribuyen al adelanto de la Fotografía. Los aficionados, sí, harán que dentro de poco el carbón sea un procedimiento usado no sólo para los niños que juegan á

hacer fotografías, sino hasta por los profesionales más atrasados de noticias.

El *Tratado práctico de fotografía al carbón* es una obra interesantísima, de generalización, y su autor, el Sr. Escobar, ha prestado un indiscutible servicio á los que hoy nos honramos con el apellido de *carboneros*. Con leerla y seguir al pie de la letra sus consejos, hijos más de la práctica, de la experiencia constante, que de delirios teóricos, cualquier aficionado puede resultar un maestro.

El carbón se impone, caballeros. Clichés que tirados en albúmina, citrato ó bromuro producen pruebas frías, vulgares y sin interés, dan maravillas en el carbón. En Madrid, todo buen aficionado tiene ya su colección. Hemos visto preciosidades, y entre ellas citaremos las que, con sin igual maestría, produce nuestro amigo el Sr. Rabadán. En la Sociedad Fotográfica apenas se habla de otra cosa, contándose los nuevos adeptos que de día en día engruesan las filas de la manipulación soberana...

Felicitemos al Sr. Escobar y á los que compren su librito, y digamos ahora con el maestro Cabrerizo:

—¡Se acabó el carbón!...

OFERTAS

Se ofrece Veráscope último modelo 1900, objetivo Zeiss, velocidad variable, diafragma, visor Redresseur y contador automático, pera de goma para exposición, aparato para cortar las placas y diamante; ampliadora 18×18 , especial para veráscope, prensa para positivas, caja con doce *châssis* para placas; estereóscopo; cabeza giratoria para colocar el veráscope sobre pie; pie aluminio triangular 1'50 metros alto y estuche; escurridor de madera, 24 ranuras.

Se pide 800 pesetas.

Dirigirse á D. Eugenio Andrés. Plaza del Cordón, 1, 2.º.

—Se vende un veráscopo Richard, completamente nuevo, con objetivos rectilíneos modelo corriente; seis docenas de placas, tres para positivas y tres para negativas, y una prensa Richard. Todo por 200 pesetas.

—Idem una cámara instantánea de 9×12 de la Casa Photo Hall, de París, con objetivo Hermagis, por 90 pesetas.

Razón, D. Miguel García Gutiérrez, Pueblo Nuevo del Terrible (Córdoba).

—Se desean cambiar positivas de *Veráscopo*. Dirigirse á D. J. Molina Bueno, Molina Lario, 1, Málaga.

—Se vende:

Un objetivo Zeiss. Serie II^a Protar, f 1 : 8. Núm. 8. 24 × 30.

Un objetivo Steinheil. Serie II, antiplanático. Núm. 13. 24 × 30.

Una cámara 9 × 12 Goerz Auschutz, con depósito para 12 placas.

Una cámara de mano 13 × 18 Steinheil.

Todo en muy buen estado.

Dirigirse á D. Antonio Castellá, Carmen, 4, 2.º izquierda. Madrid.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR ⁽¹⁾

Sr. D. R. G. S.—Barcelona.—En este mismo número encontrará usted una fórmula para obtener tonos calientes. Aténgase á ella y quedará satisfecho.

Sr. D. Z. C.—Zaragoza.—Disponga lo que guste, pero no creemos lo más acertado el envío de su máquina á la Sociedad. Mejor nos parece remitírsela á un individuo de confianza. Respecto del precio, ya se sabe cuanto hay que perder al tratar de vender un aparato caro, aunque se halle en perfecto estado de conservación. En Madrid se están viendo cosas extraordinarias en ese particular. Raro es el día que no se pesca alguna *ganga* que, como es natural, significa malísimo negocio para el que vende.

Sr. D. A. S.—Madrid —Imposible. Fotografías pequeñas y... no buenas, las devolvemos, máxime siendo retratos que no tienen el menor interés general. Es cierto que recomendamos el papel citrato mate, marca Barnet; pero, si quiere usted obtener pruebas muy calientes, con tonos rojos ó sépias, es menester que no las tenga usted en el baño de oro sino de cinco á seis segundos, metiéndolas *ipso facto* en el hiposulfito. Respecto de la duración de esas pruebas tan sumariamente viradas, nada podemos decir. Nosotros hemos puesto la mitad de una de ellas á la intemperie, á ver lo que pierde y lo que tarda en perder, comparando con la otra mitad que vamos guardando en una caja. Porque sólo así sabe uno á qué atenerse.

Sr. D. M. M. de la V.—Y lo repetimos. La moda de los *passe-partouts* artísticos (sobre todo los redondos, para retratos), y los montajes sobre papel obscuro y áspero, á la americana, vuelve con furor. Créanos usted, la forma poética, no; pero el engrudo sí que está llamado á desaparecer.

Sr. D. A. M.—Serán espíritus superiores de esos que todo lo saben.

(1) En esta Sección contestaremos á cuantas consultas nos hagan nuestros suscriptores

Nosotros conocemos algunos. Hay quien ganó una mención honorífica en el último Concurso de Madrid, y desde entonces no quiere cederse con los demás mortales al gelatino bromuro. Pero siga nuestro consejo: siempre que se trate de aficionados á la Fotografía, no les juzgue por sus discursos, sino por sus obras. Porque ya sabe usted cuántos hay que parecen definidores de dogmas, Doctores de la ley, que nos miran por encima del hombro á los demás, y llegado el caso de acreditar su alta sabiduría, no presentan ni un solo cliché regular. No les haga caso.

Eléctrico.—Muy bien. El artículo es interesante, pero nuestros lectores no creerían nada de lo que en él se dice, sin pruebas. Hágalas usted, las grabaremos y con ellas sí insertaremos su trabajo, que, por lo demás, está muy bien escrito.

Sr. D. Manuel Escandín.—Madrid.—Agua, agua y agua. Tal es el secreto cuyo descubrimiento tanto intriga á usted. Permita usted que nos asombremos de que, á estas alturas, haya aficionados que obtengan pruebas como las que usted nos remite, y cuyas manchas no obedecen más que al poco lavado.

Sr. D. C. B. y B.—Madrid.—Será usted complacido, y pronto.

Sr. D. J. M. y B.—Málaga.—Incomprensible el cambio de objetivos que persigue. Son mejores los que usted tiene. Todos los que amplíen le dirán lo mismo.

Sr. D. A. S.—Barcelona.—La traducción del Burton la publicará, en breve, la Casa Capdeville. Nos consta que el original está ya en la imprenta. Se le envió la fórmula del viraje. No se imprimen ya tapas, por este año.

Sr. D. R. S.—Irún.—Por mucho que fuera el disgusto de usted, mayor fué el nuestro al ver tan rematadamente mal reproducida una fotografía tan hermosa como la de usted. Fíjese en el pie de imprenta y verá si el hecho ha tenido consecuencias. Ese es el eterno problema de todas las publicaciones ilustradas.

Sr. D. A. S. del C.—¿Quiere usted un papel bromuro que parezca grabado y dé negros superiorísimos y resulte fino y suave?... Pruebe usted el *Velox* y nos dará las gracias de Real orden; pero siga usted al pie de la letra las instrucciones del Prospecto. ¡¡Verá usted qué atrocidad de papel!!





Antonio Cánovas

AMATEUR

FOTÓGRAFO DE LA REAL CASA

Gran medalla de Honor y Premio de S. M. el Rey,
Sociedad Fotográfica de Madrid, 1902.
 Primer Premio, Concurso *Ilustración Española y Americana*; Madrid, 1900.
 Primer Premio, Exposición; San Sebastián, 1900.
 Medalla de Bronce, Exposición Universal, París, 1900.
 Diploma de Honor, *Photo-Revue*; París, 1901.
 Primer Premio, Exposición Internacional; Niza, 1901.

Primer Premio, Exposición; Barcelona, 1901.
 Primer Premio, Exposición *Amaré*; Madrid, 1901.
 Cinco Primeros Premios, Concurso *Blanco y Negro*; Madrid, 1901.
 Cuarto Premio, Exposición de Bruselas, 1901.
 Segundo Premio, *Chas. Teyler and C.^o*; Londres, 1901.
 Primer Premio, Ateneo de Zaragoza, 1902.
 Medalla de Honor, Exposición de Niza, 1901.

CATÁLOGO

DE LAS

❧ Tarjetas Postales Artísticas ❧

COLECCION «CÁNOVAS»

Van publicadas las Series:

- A.—Paisajes, tipos y costumbres españoles (6.^a edición).—(Agotada por el momento).
- B.—Idem (4.^a id.)
- C.—Idem (3.^a id.)
- D.—Idem (3.^a id.)—(Agotada por el momento).
- E.—Idem (3.^a id.)
- F.—Idem (3.^a id.)
- G.—Interiores del Real Palacio de Madrid (5.^a id.)
- H.—Idem (5.^a id.)
- I.—Actrices españolas (2.^a id.)
- J.—Hermosuras españolas (2.^a id.)
- K.—Paisajes, tipos y costumbres españoles (1.^a id.)
- L.—Doloras de «Campoamor» (10.^a id.)
- Ll.—Idem (10.^a id.)
- M.—Idem (2.^a id.)
- N.—Andalucía pintoresca (2.^a id.)
- O.—Actrices españolas (1.^a id.)
- P.—Interiores del Real Palacio de Madrid (2.^a id.)
- Q.—Historia cómica infantil (1.^a id.)—(Agotada por el momento).
- R.—Paisajes, tipos y costumbres españoles (1.^a id.)
- S.—Paisajes, tipos y costumbres españoles (1.^a id.)
- T.—Vistas de Toledo (1.^a id.)
- U.—(Agotada por el momento).

- V.—Le coucher de Mimí (2.^a edición).
- W.—Le souper de Mimí.
- X.—Paisajes, tipos y costumbres españoles (2.^a id.)
- Y.—Los baños del Sardinero.
- Z.—Paisajes, tipos y costumbres españoles (1.^a id.)

Nueva Serie alfabética:

- A. A.—Le mariage de Mimí.
- B. B.—Escenas infantiles.

Publicadas fuera de la Serie alfabética:

- Un herradero en Aranjuez.
- LES COULISSES DE LA PLACE DE TAUREAUX (1.^a y 2.^a parte).
- Retratos de S. M. el Rey D. Alfonso XIII. (Agotada por el momento).
- Las fiestas de la coronación en Madrid.
- GLORIA, colección modernista.
- LA VISITA DEL MÉDICO, (Historieta cómica.)
- Actrices del Teatro de la Comedia en Madrid.
- Recuerdo de Alcalá de Henares.
- El Senado.
- El Congreso.
- San Francisco el Grande.
- Todo Madrid (colección indefinida de vistas interiores de la Villa y Corte).

❧ Veinte hermosuras españolas, al platino (edición de gran lujo) ❧

PRECIOS ESPECIALES PARA EL COMERCIO

DIRÍJANSE LOS PEDIDOS

ALMAGRO, 12, 1.º, MADRID